

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREOS 824. — TELEFONO: CENTRO 1005. — CABLES: ANA GRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VII

GUAYAQUIL (ECUADOR), 2 DE JULIO DE 1938

Nº 367



Señorita MARINA LARREA MACIAS

Se extasía la mirada en lo infinito; desfila por sus pupilas una sed de ternuras, amor, esperanzas, piedad y dulzuras. Bajo las tardes de su otoñal belleza, las sendas del jardín de la poesía, se deshojan silenciosamente como un encaje de frondas.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

"La vida es humo; el porvenir mentira", dice el viejo verso. Por desgracia, en este reino de paradojas que se llama Ecuador, ni vamos a poder disipar en humo nuestra vida, ni va a ser mentira el porvenir, sino una amarga verdad, una realidad cruel y dolorosa. Como que no nos quedará el recurso de encender un pitillo, para calmar la murria, matar el hambre y evaporar las malas ideas. ¡Maravillosa virtud la del cigarrillo! Pero, ahora, privados del tabaco, no podremos seguir las azulinas volutas, cazarando mazasñas. Ni podremos atender al consejo de Baudeaire: "Y los más avisados, van fumando en su pipa y soñando en cadalso". Ahora soñaremos en cadalso, pero sin pipa, ni cigarro, ni chester. En cadalso si, y de afilada cuchilla, para poner bajo ella las cabezas de los dirigentes del Estanco, por haber aniquilado la industria tabacalera.

"Fumando espero", dice el popular tango. Nosotros esperaremos, pero no aspiraremos. Esperaremos que el dichoso Estanco cambie, en Cuba, sombreros con tabacos. ¡Y los sombreros dónde están? Sobre los cráneos de los fumadores? Pocos sombreros va a encontrar el Estanco para el canje, pues ahora todos somos fascistas y andamos con el caleté al aire. Perdimos, primero el bastón; luego el sombrero; ahora el tabaco. Y estos eran nuestros atributos masculinos. Con razón somos ya tan poco hombres...

El Campeonato en puertas

Cada día que pasa, es un día que se acerca a la fecha de realización del Campeonato Natatorio, en el cual tenemos comprometido el honor nacional. Febrero, Marzo, Abril, Mayo y Junio, son cinco meses; natación que son cinco meses; nadan menos que nadan más; nadan más que nadan ríos, sin que demos todavía la primera barretada para construir la piscina, en que deberá llevarse a cabo el magno certamen continental.

Hasta ayer se ha discutido si no será mejor tal propuesta que tal otra; si será solvente este garantía y si no lo será aquel otro; si la pileteta deba ubicarse un poco más acá o un poco más allá: un verdadero debate bizantino, mientras los adversarios, que son los días, golean en las puertas de Bizancio. Y en el seno del Ayuntamiento existen personas que aprueban en toda su gravedad el problema, que se esfuerzan, se afanan y se desesperan, pero que no consiguen impulsar el carro.

Para comenzar, los financieros Scottoni han dado una recepción al Cuerpo Diplomático y la sociedad capitalina. Y se ha escanciado, por todo lo alto, el rubio champagne, haciendo votos por que los 9 kilómetros que la Empresa Scottoni, Ettinger, Pérez, A-

yala y Compañía ha hecho del ferrocarril a San Lorenzo, se le añadan otros 9 bajo la dirección del Ingeniero Tobar Subia, con un gasto tan módico como el anterior.

San Lorenzo! Lo pusieron a este santo en las parrillas candentes, y expresaba que le parecían un lecho de rosas. A los Scottoni también los han puesto en las parrillas, y tan contentos, dando fiestas a los diplomáticos. ¿En qué país vivimos? Ripley diría que parece mentira, pero... Pero, quien ha pagado los platos rotos es el Procurador Buendía, que ha tenido que decirle al Gobierno, buenas noches.

Nada más justo, pues, que los choferes tengan su día, y se entreguen en él a un sano regocijo. No les gusta a ellos tomar una vía extraviada; pero en su gran día, era natural que resbalaran por donde mejor les viniera en gana, sin la antipática imposición del palo del celador...

5 Parece que la Bananera le ha puesto al Gobierno, por delante, todas las cásicas de sus guineos, haciéndole resbalar una y otra vez. De allí que no pueda pararse teso para ajustarle las cintas, y el asunto esté convirtiéndose en una broma, como el cuento del gallo pelón. ¿Podrá? ¡No podrá! Podría cruzarse apuestas y hasta jugar una polla, ganándola el que acierte a decir cuándo, cómo y de qué manera.

Por nuestra parte, no le arrendamos las ganancias al Gobierno. Esos gringos saben demasiado, como que vician, como el Alberto Larrea; ni de los que divagan, como el Alberto Guerrero; ni de los que se aturden, como el Alberto Bustamante; ni de los que se asustan, como el Alberto Ordeñana y demás Albertos de las finanzas nacionales. El Pedro Leopoldo es hombre de pelo en pecho, con mucho aguante... y —como él dice— el que lo busca lo encuentra; y donde las dan, las toman; y no aguanta jamón con hormiga; ni aquello de que aquí lo puse y no parece.

Pues, ahora acaba de demostrar que sabe dónde le aprieta el

para que ruede con la celeridad que quisiera su anhelo.

Es indispensable que todo el Concejo, la Federación Deportiva, el Comité de Natación y cuantos factores deben cooperar a la obra, tengan perfecta conciencia de la realidad. Muy seria es la responsabilidad que pesa sobre todos cuos; y tienen que darse cuenta que Guayaquil no les pondrá si, por su culpa, se dificulta o deslucye el campeonato, en el que tantas esperanzas se hallan fincadas. A cualquier precio, creste lo que cueste, como venga y como se pueña, sea de la manera que sea, debe emprenderse en la construcción de la piscina, llevando a cabo la obra con la mayor rapidez, en acción intensa y labor infatigable. Sólo así procediendo con celeridad, para ganar el tiempo por el que, se podrá llevar a la realidad la obra, y no teñirnos mañana que licuarnos en dolorosas y tardías lamentaciones.

Ahora, con Carlitos en su puesto, ya no andarán los liberales como ovejas descarrilladas, que han perdido el báculo de su pastor. Y el Partido Histórico podrá seguir brillando en el cenit del cielo patrio, bajo la inspiración de su jefe nato y neto, a quien le debemos dar el nombre significativo de "El Joven Luchador".

LA ULTIMA MODA EN PARIS

Las grandes casas de costura acaban de presentar sus colecciones de primavera. — Detalles de los nuevos modelos de Lelong, Paquin, Schiaparelli, etc. — Telas y cortes nuevos.

(Especial para SEMANA GRAFICA)

Por VIVIENNE MONDET

PARIS, Junio de 1938. — En las colecciones de primavera que acaban de presentar al público las grandes casas de costura de París, pueden verse modelos no solamente de verano sino también de otoño y de invierno. Parece que las señoras han anticipado este año su curiosidad.

Molyneux presenta un original conjunto de playa, confeccionado en lona de tono azul. Lleva una chaqueta pescadora de tres cuartos, abotonada al costado hasta bien debajo del brazo, y los pantalones son cortos y anchos. Completan el conjunto un sombrero de amplias alas, redondo, de paja.

Lucien Lelong, que se distingue esta temporada por la originalidad de sus creaciones, exhibe un conjunto de modelos que han llamado grandemente la atención. Demasiadas personas dice el gran modisto —se lamentan de la tristeza de nuestra época. De ahí que haya querido que su colección dé ante todo una nota alegre. Con ese propósito ha sembrado las flores en sus telas, con gran profusión: bordadas, recortadas, estampadas.

Vivimos —manifestó Lelong— en el siglo de la fabricación en serie; por todas partes se habla de la muerte del artesano. Por eso ha tratado de que cada uno de sus modelos se rebale contra este concepto. Los plisados, los fruncidos, los drapeados y los bordados de cada vestido dan a la prenda un aire totalmente individual.

Paquin presenta, entre sus modelos de playa, algunos con amplios pantalones y chaquetillas de fantasía, abotonadas en la nuca, de tonos rojo, azul y blanco. Las faldas de los trajes que las llevan son abiertas, hechas generalmente de shantung marrón. El modelo que más ha gustado de estos es uno que tiene una chaqueta tipo "steward", de largo hasta la cintura, y un gorro marinero de lino, en color natural.

6 Paquin presenta, entre sus modelos de playa, algunos con amplios pantalones y chaquetillas de fantasía, abotonadas en la nuca, de tonos rojo, azul y blanco. Las faldas de los trajes que las llevan son abiertas, hechas generalmente de shantung marrón. El modelo que más ha gustado de estos es uno que tiene una chaqueta tipo "steward", de largo hasta la cintura, y un gorro marinero de lino, en color natural.

TRAJES DE VERANO

Muchos de los trajes de verano tienen chaquetas de un largo que llega a unos doce centímetros debajo del hueso de la cadera. El cierre consiste generalmente en dos o tres grandes botones cosidos arriba de la cintura y uno debajo de ella. Una de las telas favoritas es el lino natural, de aspecto áspero.

De los vestidos presentados por Lelong, el que más éxito ha tenido es uno de piqué azul, con flores bordadas en hilo blanco.

Es característica esencial de todos los modelos de Lelong su extrema feminidad. La moda "garconière", dice, no tiene ya ningún atractivo. A propósito de esto manifiesta que las líneas sobrias y esbeltas que ha buscado dar a sus creaciones para el deporte y la ciudad las ha obtenido haciendo hincapié en la gracia de las formas femeninas y en la armonía de sus actitudes. No hay incompatibilidad, declara Lelong, entre una cosa y la otra: la mujer puede ser deportista y moderna sin dejar por ello de ser mujer.

Para la noche, Lelong ha devuelto a sus modelos esos atributos que, por exceso de sobriedad, han sido descartados en estos últimos años: cintas de tonos sabiamente combinados, plumas obedientes a los menores caprichos de la brisa, bordados y encajes de diseños minúsculos.

En 1900 el ornato había dado muerte a la linea; en 1920, la linea dio muerte al ornato. Actualmente los dos, reconciliados se han puesto de acuerdo para dar una perfección altamente femenina a las nuevas creaciones.

VESTIDOS DE TARDE

En los vestidos para la tarde se nota que las "redingotes" no tienen ni cuello ni cinturón, siendo cortas sus mangas y ligera mente acampanadas sus faldas.

Esta es la triste y doliente historia de la gestión municipal, para colarlo al Gobierno la vieja deuda, ha tiempo congelada y garrapinada. Puede ahora la comuna esperar sentada, que algún día, en el curso indetenible de los tiempos, tal vez consiga cobrar.

Sombrero presentado por Lucien Lelong, de amplias alas levantadas en la nuca. Borde ribeteado y copa adornada con una cinta discreta ancha, con el lazo al frente. (Foto Anzon, Paris).



DEL OCIO TODO DUDAN

Un manzano que crecía a pocos pasos del cerco que daba a un camino, apareció una mañana derribado y roto. A ojos vistos, el daño era de mano de hombre, y el motivo, si lo hubo, no fue otro que el de hurtar la fruta, pues el árbol no la daba todavía.

El dueño del huerto y su mujer abandonaron en conjeturas sobre quién debió ser el autor del daño. Sospecharon de algunos vecinos y de tal o cual que pasaba habitualmente por la carretera. No decían nombres con ánimo de acusar luego a alguien de la torpe acción, sino porque ésta les aconsejaba de tal modo el espíritu que no podían dejar transcurrir un momento sin hablar de ello.

—Mira aquellos segadores—decía la mujer—. No alzan la cabeza y con nadie hablan. Desconfío de ellos...

—Yo no—replicaba el hombre—, porque, segando están y mucho tienen que segar. Cuanto paran la faena es porque la fatiga los ha vencido... Quizás fué el carretero que pasa por aquí cuatro veces por día... Pero, ¡no! Maneja cuatro caballos y se ve que sólo piensa en llegar pronto a su destino: también tiene mucho trabajo.

—¿Y qué dices de Antonio? —sugirió la mujer.— Noté ayer que varias veces, mientras aparcaba su maizal, miró hacia este lado.

—Pudo ser él como cualquier otro, pero no es probable. Le preocupa el estado de su maizal y es seguro que no miraba hacia aquí, sino más lejos, hacia el horizonte, donde ayer asomaban estas nubes que prometen lluvia.

—Y Belisario, el pescador? —insistía la mujer.— Se me ocurre que esa gente de mar detesta los árboles...

—¡No! ¡No! Ese también tiene mucho trabajo. Cuando no sale de pesca, le viste alguna vez que no estuviese remendando las redes o componiendo los aparejos de su oficio... Por mi parte, sospecho del que vive en aquella casucha.

—Es un buen hombre —dijo la mujer.— Se pasa las horas como se le ve en este momento: sentado a la sombra del alero. No se sabe de qué vive porque no hace nada...

—Por eso sospecho de él —dijo el hombre—. Porque quien no hace nada se está preparando para hacer el mal.

BUEÑOS MODALES

Considerando cuan importante se admite que es la primera impresión, parece ser dentro de los derechos del patrón insistir en que sus empleados de ambos sexos mantengan la dignidad de la oficina, lo cual significa una insistencia en un comportamiento cortés, no sólo para los extraños, sino de unos a otros entre los mismos empleados....

LOS TRIUNFOS DE LAS ARTES GRAFICAS EN MEJICO

Nueva York (N. T.)—Corresponde a los periodistas, escritores y publicistas de todo género, que tan en contacto están con las artes gráficas, exaltar lo más posible los progresos que hasta hoy han alcanzado éstas en México. Tradicional es la forma meritaria con que se han cultivado entre nosotros, desde la colonia, y de ello queda muestra en una estimable cantidad de producciones.

Tal parece que la aptitud, técnica y el buen gusto que hemos tenido para trabajos tipográficos, obedece al hecho histórico de haber sido Méjico el primer país de América en donde hubo imprenta; por otra parte, son immejables las dotes de los mexicanos para el dibujo y el arte en general, y esto hace deducir la importancia de todo el acopio de trabajos que han ejecutado desde la tipografía primaria, hasta el prodigioso rotograbado y el offset.

Antiguamente nuestros maestros en tipografía: don José María Lara, don Ignacio Cumpido, don Francisco Díaz de León, y don Vicente García Torres, por no mencionar más que a cuatro, tenían que desarrollar en sus obras, no contando más que con las manos, una gran habilidad de confeción para lograr su propósito; y es así como tenían que aguzar el ingenio, tan espontáneo y fértil como era el suyo, para hacer con las partículas metálicas y los grabados en cobre, en madera y en piedra, los admirables trabajos que son modelo de la época. Así surgieron primorosas viñetas, es-

Espiritual de San Juan Clímaco, el primer libro que se imprimió en Méjico, hasta lo que hoy se hace, en que la perfección de la técnica ha desplazado los procedimientos manuales para dar un lugar totalitario a la máquina, la tipografía no nos deja nada que desejar. Hoy, el linotipo y la rotativa lo hacen todo y lo hacen rápidamente, como corresponde a la época. Pero dentro de esta rapidez, salen trabajos que sorprenden por la variedad de caprichos artísticos que pueden lograrse, y en que los colores, por virtud de la técnica nueva y no como en el disco de Newton en que todos, en rotación, dan el blanco absoluto, se combinan para expresar mejor la inquietud de las ideas.

Como bien se sabe, el offset es la última palabra en litografía; entra en auge después de la guerra europea, y con su suavidad y elegancia de estilo puede dar des-

AL OIDO

Ataviada de livida tristeza
pasaste por mis parques de Quimera,
y tus ojos mostraban la belleza
que atesora la rubia Primavera.

Te alejaste —ligera y silenciosa—
como hada de los cuentos orientales:
dejándome ¡tan sólo! la piadosa
fragancia de tus senos virginales.

Bajo el fondo muñismo de mi pena,
al contemplar la faz de una azucena
recuerdo tu visión, amada mía.....

Y, siento que mi pecho, emocionado,
suspira por tu rostro saturado
de inefable y letal melancolia.

Fed. P. BERON V.

Mensaje de Young-Tchign

El emperador de la China Young-Tchign, en el año 1730, dirigió a sus súbditos un largo mensaje que comenzaba así:

"No violentéis a vuestro emperador, que es vuestro padre."

"Con frecuencia os he repetido que nosotros no somos, no podemos ser dichosos sino por la virtud; esto es bastante para hacerse comprender que nuestros vicios destruyen necesariamente la beneficencia, la concordia y la dicha. De todos los vicios, ninguno más dañoso y nocivo que el furor por el juego."

"Antes éramos sinceros y escépticos de nuestros deberes, sólo nos ocupábamos en llenarlos; nosotros, que damos lo superfluo, que tomamos de lo necesario para asistir a los pobres, somos bien diferentes de aquellos que éramos. Antes éramos generosos, eran honestos nuestros placeres y nuestros juegos inocentes. Mas ya todo ha cambiado."

"Yo, que veo todo, que oigo todo desde el fondo de mi palacio; yo, veo incesantemente cuando el crimen urde su trama en las tinieblas; yo, que como vosotros sabéis, detesto la mentira; yo, que no temo a la muerte, yo afirma que no hay vicio más fecundo en calamidades públicas que el vicio del juego, y que no hay hombres más inclinados al mal que los jugadores. Si se conocieran a sí mismos, se inspirarían horror!"

"Sacé la cuenta de los años transcurridos desde 1730; comprébad que los chinos continúan siendo los más apasionados jugadores, y veréis, una vez más, que si el hombre es desdichado lo es porque se le antoja serlo."

"De nada se cura; de nada se arrepiente y en nada se corrige. Cuando se queja de su suerte, pues, merece azotes, y se los da el destino sin piedad."

Constantio C. Vigil.

(De "Eslabones")



de un color hasta los que se quieren. A él se deben muchas de las bellezas que hemos podido apreciar en materia de impresión, y ahora que acaba de saludarnos el año de 1938, hemos visto surgir una variedad de calendarios en offset, que tienden a innovaciones que ya se hacen urgentísimas, puesto que es tiempo de ir dejando las rutinas y cursilerías de que tanto se ha pecado en años anteriores. Ejemplo de esto es un calendario que tenemos a la vista y en forma de álbum, que ha editado la Huasteca Petroleum Co., y que fué confeccionado por los Talleres Offset Galas, bien acreditados ya en trabajos de tal naturaleza. Es éste un trabajo en que cristaliza ya un avance artístico y que honra sobre manera a las artes gráficas mexicanas.

Ha llamado nuestra atención este calendario, no sólo por su forma y la precisión del registro en los colores, sino también, y muy especialmente, porque en él vemos, por primera vez que se sepa entre nosotros, la reproducción de doce cuadros de ilustres pintores de Hispanoamérica, y en que no se pierde ni el menor detalle en la expresión colorista y de ambiente. La nitidez en general del trabajo, es magnífica; cada uno de los cuadros va orlado con motivos tropicales y miticos de cada lugar donde fueron hechos, y todos ellos van seguidos de pensamientos alusivos de distinguidos escritores hispanoamericanos.

Como bien se recordará, el artista mexicano Francisco Cornejo hizo un viaje, patrocinado por la mencionada empresa petrolera, a Centro y Sudamérica, con el objeto de ponerse en contacto con artistas representativos y tomar las impresiones que creyera conveniente, a fin de aprovechar después todo lo necesario en arte para la edición del calendario. La idea no pudo ser mejor porque se trataba de iniciar, en esta forma, una campaña generosa que sentaría las bases para una labor de solidaridad espiritual entre los países de habla española.

Esta clase de propaganda, en nuestro concepto, pone la muestra a otras industrias que quisieran aprovechar recursos culturales y de fraternidad internacional, en sus publicaciones; con ello lograrian dos cosas: hacer algo de verdadera utilidad moral e intelectual entre los pueblos que las favorecen, y ensanchar sus actividades productoras en forma simbólica. Pues hay que comprender, como va se está demostrando, que a la fuerza plástica que modela el espíritu, pueden unirse muy bien, en efectiva coordinación social, una enseñanza substantiva y un beneficio positivo para los esfuerzos del trabajo.

Hernán ROSALES

ADELINA PATI Y EL AUTOGRAFO DE BERLIOZ

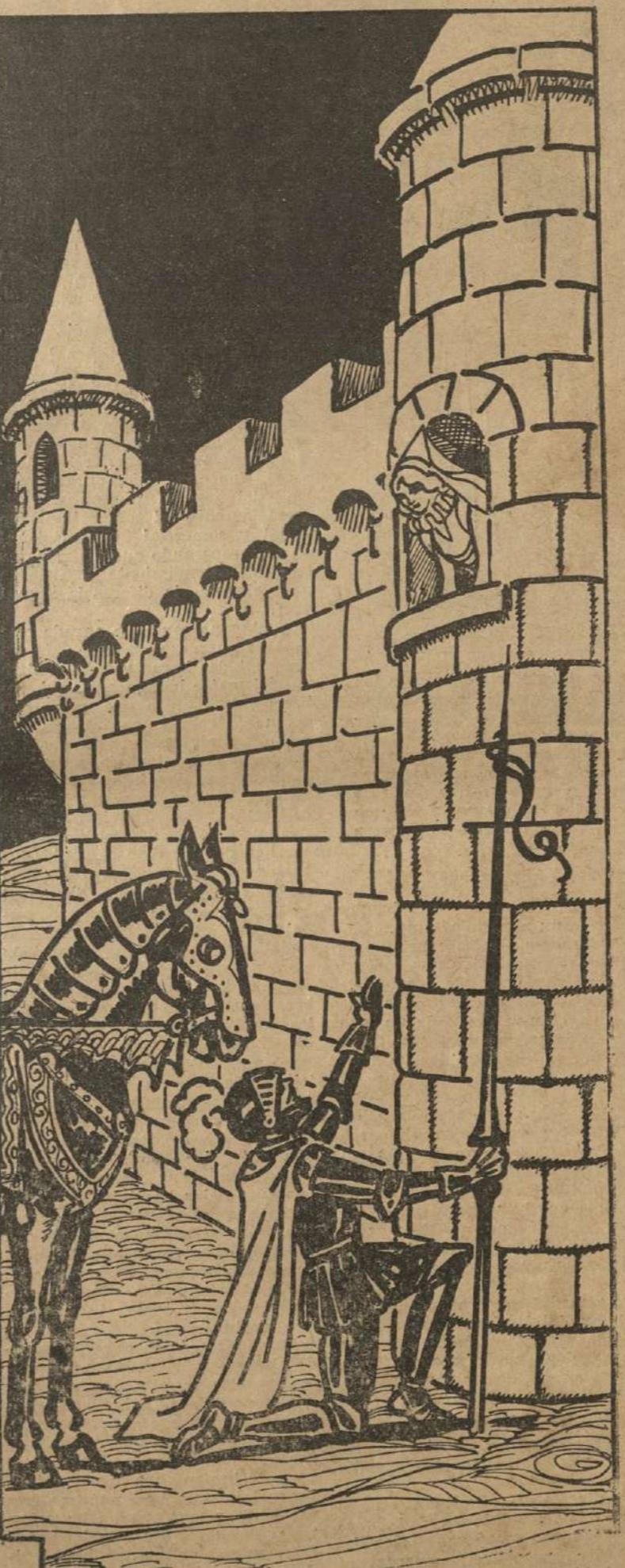
Adelina Pati deseaba tener en su álbum un autógrafo de Berlioz, pero el célebre músico había sabido eludir siempre sus pedidos insistentes. Un día la gran artista renovó su petición acompañándola de una mirada llena de ternura, a pesar de lo cual el maestro permaneció indiferente. Entonces la Pati, plantándose impetuosa ante él y clavándose en el rostro sus ojos de terciopelo, le dijo:

—Escriba usted un autógrafo en mi álbum y en pago le dejaré elegir entre un "páte" como sólo sabe hacerlo mi cocinero y un beso mío.

El notable músico se acercó entonces al pupitre y en silencio escribió en el álbum: "Apportez-moi le páte. — Berlioz".

LAS SEÑAS DEL ESPOSO

DEL ROMANCERO ESPAÑOL (SIGLO XV)



CABALLERO, caballero,
llegaos acá y paréis;
hinquedes la lanza en tierra,
vuestro caballo arrendéis,
preguntaros he por nuevas
si mi esposo conocéis.

—Vuestro marido, señora,
decid, ¿de qué señas es?

—Mi marido es mozo y blanco,
gentil hombre y bien cortés,
muy gran jugador de tablas,
y también del ajedrez.

En el pomo de su espada,
armas trae de un marqués,
y un ropón de brocado
y de carmesí al envés:
cabe el fierro de la lanza
trae un pendón portugués,
que ganó en unas justas
a un valiente francés.

—Por esas señas, señora,
tu marido muerto es:
en Valencia le mataron
en casa de un ginovés:
sobre el juego de las tablas
lo matara un milanés.

Muchas damas lo lloraban,
caballeros con arnés,
sobre todo lo lloraba
la hija del ginovés;
todos dicen a una voz
que su enamorada es:
si habéis de tomar amores,
por otro a mí no dejéis.

—No me lo mandéis, señor;
señor, no me lo mandéis,
que antes que eso hiciese,
señor, monja, me veréis.

—No os metáis monja, señora,
pues que hacello no podéis,
que vuestro marido amado
delante de vos tenéis.

(ANONIMO)

PAGINA PARA EL HOGAR

UNAS UNAS ADORABLES DAN
UNA SENSACION DE
CONFIANZA

Por Jacqueline HUNT
(Conocida experta en asuntos de belleza)

Dudo de que haya algo en el mundo que pueda dar mayor satisfacción a la mujer q' la presencia de diez uñas delicadamente teñidas y perfectamente acondicionadas. Ellas proporcionan una sensación de confianza que la hace a Ud. perfectamente encantadora durante una cena o como una compañera en una partida de "bridge". Si usted no cree en esto, vaya usted a una fiesta y haga que alguien llegue de visita cuando no ha tenido usted tiempo para dar a sus uñas el cuidado a que usted las tiene acostumbrada. Usted se sentirá positivamente tranquila y miserable.

Probablemente usted sabe todo lo concerniente al uso de una lima larga y flexible para limar sus uñas con golpes largos en una sola dirección del lado al extremo de la uña. El propósito de la lima es principalmente para acortar y moldear sus uñas. Use una tabla de esmeril para darle un borde suave y biselado. Si sus uñas tienen la tendencia de ser muy rescas o rajarse fácilmente, use el esmeril para moldearlas y para acortarlas.

Antes de que usted se lime y moldee las uñas use una preparación para quitar la cutícula, quitar las manchas y los pedacitos de cutis muerto debajo de la punta de las uñas. Empuje la cutícula delicadamente hacia atrás para que las medias lumas se vean más. Lávese las manos con agua tibia y con una toalla remuévase los pedacitos de cutícula y piel aflojados con el líquido removedor.

Use un trocito de algodón humedecido en líquido removedor para quitar todo vestigio de barniz viejo, entonces púlsase las uñas vigorosamente con polvo de pulimentar de modo que usted obtenga una superficie perfectamente suave sobre la cual esparcir el barniz. La pulimentación con su almohadilla estimula la circulación y da a sus uñas un color natural y contribuye a mantenerlas saludables y flexibles, así como que hace que el barniz dure más tiempo.

Humedezca otra vez sus uñas con líquido de remover para hacer desaparecer cualquier aceite o mugre que haya podido quedar, y asegúrese de que estén bien secas antes de aplicarse el barniz. Entonces aplíquese éste con pincelazos largos desde la orilla de la media luna al extremo de la uña. El barniz puede quitarse de la parte que sobresale en el extremo de las uñas, con un pedazo de tela blanda antes de que haya tenido tiempo de secarse, o si lo prefiere, puede hacerlo con trocito de algodón humedecido en líquido removedor.

Esté segura de que la media luna esté elegantemente sin pulimentar y que el barniz no se extienda hasta el borde extremo de la uña. Esto le da a las uñas una apariencia angosta y moldeada aún cuando sean por naturaleza todo lo contrario. Mientras se aplique usted el barniz no permita que el pincel se ponga en contacto con algodón o tela, pues cualquier fibra puede dañar la suavidad y brillo de la superficie de la uña.

Después de terminado su manicure y que su barniz está perfectamente seco aplíquese aceite de cutícula y crema en las manos con un masaje delicado. Príncipe en la punta de cada dedo y con los dedos de la mano contraria, suau-



LA SILUETA OTONAL es sumamente juvenil y sumamente fá cil de lucir. Este vestido de una pieza ilustra perfectamente estas dos cualidades. La falda algo corta está destinada a dar a la elegancia una nueva ostentación. El cierre corredizo, el cuello de escollar y los cuatro bolsillos, son de características juveniles, pero de detalles caprichosos. Crepé llano, franela o lana fina se sugieren como géneros con los cuales se puede hacer este vestido. Un rojo vino oscuro con seda blanca o cuello y puños de piñas, sería una combinación encantadora para formar un vestido otonal de primera clase.

CUIDAME MAMA

Saquito para el té.—Me gusta que los niños correspondan con al guna pequeña a las bondades que reciben de parientes y amigos. Los niños de cuatro años pueden hacer poco primero, pero la mia regaló para su santo, a su abuelita, una cosa insignificante, aunque hizo mucha gracia a mi buena madre. Compré media libra de té bueno y algunos centímetros de tarlatana de diferentes colores. Cada cucharada grande de té fué encerrada en un saquito de color distinto, que después se reunieron

visece la piel desde la punta de los dedos hasta la muñeca. Repita este masaje diez veces para cada mano y fíjese qué diferencia hay en sus manos. Este masaje con una rica crema de mano debe ser parte del ritual diario de belleza.

La costumbre de ser cuidadosos.—Nunca permito a mi niño que se usan alguna de las cremas especiales para las manos. Son éstas excelentes para "acondicionar" bien las manos para ir a una fiesta, pues son excelentes para blanquear y dejar las manos suaves y sedosas. Pero si hace uso de ellas exclusivamente, encontrará que rescan la piel, y, por lo tanto, es aconsejable el uso de aceite de olivas o una crema rica aceitosa todas las noches.

UA MUJER QUE TRABAJA TIENE QUE SER PULCRA Y DECOROSA

Por Mariana MAYS MARTIN

Cómo comportarse en una oficina es un conocimiento más valioso para la generalidad de las mujeres, que cómo debe comportarse en el salón de baile y en las fiestas. Cuando ella toma parte en actos sociales, se presume que es en el círculo de sus amistades, y, al menos, en la clase social a la cual ella pertenece. Por lo tanto, hay que asumir que ella se comporta como el resto de sus amistades. Pero en una oficina una muchacha se encuentra frecuentemente fuera de su elemento social. Con frecuencia ella está asociada con aquellos a quienes son superiores a ella socialmente, y algunas veces resulta que la situación es vice-versa. Y, a veces, también, puede que ella esté asociada con su propia clase. Esta situación trae consigo algunas veces complicaciones muy grandes.

Cualquier muchacha de buen sentido común sabe lo bastante para mantener sus relaciones comerciales y sociales separadas una de la otra. Los negocios son ya bastante complicados de por sí, para empeorarlos.

Una condición intermedia entre ser demasiado parlanchina o muy retraída es lo que se desea, pero más que nada, una impresión de dar y esperar un buen trato. Naturalmente, se espera de uno el ser cortés, no solamente para aquellas personas superiores a nosotros, sino para todos en general. No existe excusa alguna para diferenciar entre el comportamiento social y comercial o profesional de uno, esperando que las mujeres tengan entendimiento suficiente para eliminar la diferencia sexual sien.

A ninguna mujer le agrada que se le recuerde perpetuamente su sexo a todas horas y todo el tiempo. El mejor halago que un hombre puede hacer a una mujer con quien él trabaja, es tratarla como a un ser humano inteligente, compañero de trabajo, y, por lo tanto, merecedor de la misma consideración y respeto que a los demás trabajadores.

Hay numerosos jefes de oficinas quienes desaprueban cualquier intimidad entre sus empleados de ambos sexos. Algunos llegan al extremo de amonestar a sus subalternos contra ello y prohiben que lleguen a hacerse demasiado amigos, con lo cual quieren decir familiaridad confidencial. Un hombre tiene que pasar tragos difíciles para establecer un sistema de disciplina en su oficina.

El personal en su hogar es seleccionado por su esposa, quien jamás duda en dirigir a su camarera o corregir su manera de vestir o sus comportamientos. Un hombre está en posición desventajosa cuando sus estenógrafas y sus empleadas llegan a la oficina a trabajar ataviadas en ricas sedas, en vestidos sin mangas y con descotes exagerados que dejan la espalda enteramente desnuda, y el vestuario absurdo e impróprio que tantas jóvenes tontas lucen para ir al trabajo.

El vestirse de manera demasiado chillona y llamativa es uno de los grandes pecados de la mujer norteamericana. Y las jovencitas que principian sus carreras profesionales se muestran muy dispuestas a vestirse para ir a la oficina, como lo harían para ir a una fiesta social. Muchas mujeres han ascendido a excelentes e importantes posiciones, no por su habilidad solamente, sino porque han tenido buen juicio para saber cómo conducirse a sí mismas durante las horas entre las 9 de la mañana y las 5 de la tarde, lo cual es lo que la generalidad de los jefes requieren de sus empleados.

por un hermoso lazo de cinta, presentando un aspecto vistoso.

Costumbres.—Es mucho más fácil que se contraiga una costumbre que desarraigara después de adquirida. Seguramente las madres que tienen más de un hijo estarán de acuerdo con esto. Cuan do una criatura empieza a contraer una mala costumbre, al principio suele hacer gracia y se le ríe. Esto pasa, por ejemplo, cuan do los bebés empiezan a chuparse el pulgar. "Está tan contento el pobrecho", decía una joven madre, que cuatro años más tarde no sabía qué hacer para quitar tal vicio a su pequeño. Esto es lo malo que tienen esos hábitos: cuando los niños son muy pequeños, no parecen tan probables, pero a medida que pasan los años, se hacen intolerables. Por eso las madres discretas deben corregir con suavidad, no exenta de firmeza, cualquier mala costumbre que se inicie en sus vástago.

La costumbre de ser cuidadosos.—Nunca permito a mi niño que se suba sobre los muebles cuando quiere mirar por las ventanas, que están demasiado altas para su alcance. Para eso le he dado una banqueta de madera, que es de exclusiva propiedad; y pasea de una habitación a otra, pudiendo subir y bajar a ella cuantas veces quiera. El está contento y yo no tengo desperfectos que lamentar.

Y un consejo más para las que usan alguna de las cremas especiales para las manos. Son éstas excelentes para "acondicionar" bien las manos para ir a una fiesta, pues son excelentes para blanquear y dejar las manos suaves y sedosas. Pero si hace uso de ellas exclusivamente, encontrará que rescan la piel, y, por lo tanto, es aconsejable el uso de aceite de olivas o una crema rica aceitosa todas las noches.

Yo lo creo.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

TOMASITO EN LA FIESTA ENCANTADA

Don Castor quedó confundido a la orilla del río sin saber qué pensar, pues, aunque no recordaba su propio nombre ni sabía en dónde se hallaba, su memoria no obstante le servía lo suficiente para recordar la estafa de que acaba de ser víctima.

—Ah! Infame! Haberme robado el diamante... Pero ¿dónde diablos encontré yo esa joya, y por qué la tenía bajo el sombrero? Si sólo recordara quién soy, me sería fácil averiguar lo demás. Pero será inútil preguntarle a nadie, porque si no lo puedo decir yo, quién más sería capaz... Es terrible andar por el mundo sin nombre, debo inventarme otro... A ver... ¿cómo puedo llamarme?... Será preciso ver primero qué clase de cara tengo.

Y diciendo esto se acercó hasta el arroyo para mirarse. Mas qué sorpresa! En la orilla detrás de una roca encontró a su amigo Pastelito el Ratón Chiquito. Claro está que no lo reconoció, pero éste le dirigió la palabra, lleno de regocijo:

—¡Mi sargento! Qué grata sorpresa! ¿Cómo llegó Ud. hasta aquí?

—Sargento? Aquí? ¡Qué sorpresa! ¿Cómo llegó Ud. hasta aquí?

—Perdóneme. Es Ud. igualito al Sargento Castor de la policía de Albondigónpolis...

—¿El sargento Castor? Ah, sí, ese es un nombre que me conviene. Adoptaré ese nombre.

Apenas llegó delante del rey, que estaba rodeado de todos sus nobles, se arrojó a sus pies, presa del terror más vivo y realmente justificado, y trató de pronunciar algunas palabras.

—Señor!... Señor!... Tenga piedad... Créame que yo... Nunca... Jamás...

—Quieres un sacacorchos para que te vaya sacando las palabras?

Este chiste agusto tuvo el privilegio de desencadenar la risa forzada de los nobles, que aprovecharon la ocasión para rendir un homenaje al ingenio regio, tanto más cuanto que había sido dirigido al propio peluquero y barbero de S. M. Porque ese Laundry, que en actitud de suplica estaba prosternado, era, efectivamente, el encargado de la "toilette" capilar del monarca Carlos II.

El general Golgozzi era, por consiguiente, también administrador de unas obras efectuadas por las tropas a su mando. Cierta día, recibió de Viena orden de rendir cuentas respecto a los dineros que se le habían facilitado.

El general vio en esa medida una ofensa privada, pero no podía rebelarse. No era sin embargo hombre que disimulase sus verdaderos sentimientos y es así como mandó a Viena la siguiente liquidación:

Recibido 50.000 gulden; gastado, 50.000 gulden; robado, nada. El que no lo crea, es un burro. Galcaci.

Al recibir tal liquidación, los altos funcionarios de Viena se indignaron enormemente, a pesar de que les era familiar el tono brutal del general.

Cuando el ministro correspondiente presentó la liquidación al emperador estaba seguro que éste contestaría con la destitución de aquel jefe. Pero Francisco José comió bien al general, pues rió y dijo:

—Yo lo creo.

ENTRE COMPAÑEROS

—Disculpe, doctor, que ayer, durante mi discurso de defensa, lo llamase cretino. Supongo que no estuve enojado contigo.

—No faltaba más! Entre compañeros....



amenaza, una resolución extrema. Uno de esos gestos comparables al de colocar la espada sobre la balanza o al de la misma Friné despidiéndose silenciosa ante el Areópago. Con un movimiento brusco, se sacó el casquete de seda amarillo que cubría su cabeza y dejó ver su cráneo esférico y reluciente, pelado como una bola de billar, sin la menor pelusa que evocara el lejano recuerdo de una perdida cabellera.

—Esto es lo que te acusa—rugió. Mostrar semejante cráneo a su peluquero, al funcionario palatino encargado de cuidar de la angustia, de peinarla, de rizarla, de mantener su cabello, vigorizándolo, restaurándolo, haciéndolo crecer, y manteniéndolo próspero y de color inmutable, era lanzar contra él la más brutal de las acusaciones, la más neta, la más elocuente. Equivalía, por si sola, a toda una requisitoria. Era una sentencia de muerte.

—Ah! tienes lo que has hecho, como peluquero oficial, con mi cabesa, que yo te la he confiado y de la cual tú me respondes con la tuya. Esto es un abuso de confianza, una traición, un delito de lesa majestad. ¿Qué has hecho de mis cabelllos? Responde.

—Señor... Señor... Cúbrase esa augusta boca que yo no puedo ver sin una profunda tristeza profesional. Y, sobre todo, recobre el espíritu de justicia que es el más preciado florón de la corona de Su Majestad.

—Habla, Justificate. Defiende-te.

—Ah, señor! Yo le suplico que me escuche conservando la loción, perdón, la noción de la equidad y de la indulgencia... Comprenda, señor, que es más fácil ser un buen rey que un buen peluquero. Que es más fácil hacer brotar soldados y lanzas, que cabelllos. Cúbrir un frente de batalla, que cubrir una frente de rizos ondulados.

Conservar un trono, que una cabellera decidida a abdicar. De acuerdo con todas las recetas conocidas, yo he fabricado todo género de ungüentos y pomadas con los cuales he frotado y friccionado la piel escrupulosamente, mañana, tarde y noche, para ver de ahorrar el terreno, pero ni un solo pelo ha brotado. Dios, que tiene el poder de conceder las cabelleras, se reserva el derecho de mantenerlas o retirarlas, según su divino capricho y conforme a sus ineluctables designios.

—Yo, un crimen!—gimió. —Y contra mí rey, tan querido que todos mis pensamientos y todas mis actividades están pendientes de su aprobación, no por su habilidad solamente, sino porque han tenido que ser ejecutadas, lo cual es lo que la generalidad de los jefes requieren de sus empleados.

Laundry, que no veía cerca de sí ningún aparato de la mujer norteamericana. Y las jovencitas que principian sus carreras profesionales se muestran muy dispuestas a vestirse para ir a la oficina, como lo harían para ir a una fiesta social. Muchas mujeres han ascendido a excelentes e importantes posiciones, no por su habilidad solamente, sino porque han tenido buen juicio para saber cómo conducirse a sí mismas durante las horas entre las 9 de la mañana y las 5 de la tarde, lo cual es lo que la generalidad de los jefes requieren de sus empleados.

—Pero eso no impedirá que yo

CHISTES

UN "TRAGUITO"

Doctor: — Antes de examinarlo, quiero saber si Ud. toma.

Paciente: — Gracias, doctor, un "traguito" no vendría mal.

LOS CHEQUES

Confío en que recibió Ud. mi cheque.

—Sí, señor, dos veces: una de Ud. y otra del Banco.

NG LE GUSTA

Nuestro bufón vió un dia en la calle a un judío que delante de una casa estaba dando instrucciones a los obreros que la revocaban.

—No me gusta el trabajo — le dijo.

—Te importa algo? — repuso el dueño.

—Y a ti qué, si yo te pregunto?

—A mí? Claro que me importa; como que es mi casa y no hace dos meses que la he comprado.

—Y quién te dice a ti que no podré yo también comprarla dentro de dos meses?

LA CRIDA

Un dia recibe un tipo una visita en ocasión que su mujer está limpando la casa, y claro, el visitante cree que es la doncella.

—Veo que marchas de primera —le dice el amigo—. Hasta tienes criada y todo.

—Qué cosas tienes! Si te creías tú que iba a tener yo en casa una criada tan

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS—ANECDOTAS—CURIOSIDADES—ACERTIJOS—CONOCIMIENTOS UTILES—
FANTASIAS—PENSAMIENTOS—NICROMANCIA—GREGUERIAS—FRIVOLIDADES

OTRO TIPO DE HOMBRE FOSIL

Recientes excavaciones efectuadas en una cantera de arenilla situada en Steinbein, cerca de Stuttgart, han permitido descubrir casualmente el cráneo de un nuevo tipo de hombre fósil, que parece tener más edad que el Hombre de Neanderthal. El doctor Fritz Berckheimer, del museo de Historia Natural de Wurtemberg, ha estudiado dichos huesos y declara que, aunque más antiguos que el célebre cráneo nombrado, es desde ciertos puntos de vista más "moderno" que éste. Comparado con el de Neanderthal, el cráneo descubierto es más corto, relativamente más ancho y mucho más redondeado en su parte posterior. En el mismo nivel han sido hallados restos fósiles de una especie de elefante desaparecida de Europa antes de terminar el período glacial pleistoceno. El Dr. Berckheimer saca la conclusión de que dicho cráneo es más viejo que el de Neanderthal, pero de 200.000 a 300.000 años más joven que la famosa mandíbula de Heidelberg.

LO QUE HAN DICHO LOS AUTORES

Ojos frescos y claros como el cielo matutino.—Riley.

Sus ojos son zafiros en la nieve.—Constable.

Brillantes ojos, dardos veloces como las estrellas.—Carlyle.

Ojos brillantes y húmedos como la reflexión de las estrellas en un estanque.—De Amicis.

Ojos insombrables que esconden sus secretos bajo la serenidad de su majestuoso reposo, como un lago en la montaña cuyas aguas parecen negras por lo profundas que son.—Guy de Maupassant.

Ojos tan claros como los rayos de luz de una estrella entre la penumbra del bosque.—Shelley.

Sus ojos son como las estatuas: dulces, graves y grandes.—Paul Verlaine.

REFLEXIONES MINIMAS

Hay muchas cosas que no hay que pedirlas para tenerlas, pero esas son las cosas que nadie quiere.

Bendita sea la mujer cuyo marido puede encontrar siempre la corbata o la collar que busca en su cómoda.

Cuando un recién casado se enferma, su madre lo atribuye a lo que cocina su mujer.

Si la cara de una mujer fuera su dinero se la podría arrestar por falsificadora de moneda.—Diógenes.

LO QUE DEBES CUIDAR Y VIGILAR

Escucha al cuerpo entero; no al cerebro solamente.

Vive con plenitud cada minuto.

Concentra la atención en cada acto que realices, cualquiera que sea, por insignificante que parezca.

No engañes tus necesidades, ni disfraces tus sentimientos.

No tengas pereza para nada. No te canses del miedo de cansarte.

Vigila tu imaginación. Su poder es casi ilimitado sobre ti; úsalos sabiamente.

Ni discutas, ni hables sin propósito. Acepta apaciblemente la disparidad de opiniones. Necesitas tus energías para otros fines.

No pretendas ser o hacer más que los otros. Ello puede resultar, pero "no será" lo que tu te propongas.



ES CAPAZ DE SABER SI SON AUTENTICOS

No ha mucho, los entendidos norteamericanos se entusiasmaron con la visita a los Estados Unidos del doctor Frieárich Herz, quien ha encontrado un procedimiento absolutamente infalible, según sus declaraciones, para conocer la autenticidad de los cuadros de los siglos XV y XVI.

El doctor Herz se propone permanecer en dicho país tres o cuatro meses estudiando los cuadros para los museos, para los comerciantes y para los coleccionistas. Los periodistas lo visitaron en el hotel deseo de averiguar la clave de su método, pero se vieron defraudados.

Acompañado por un intérprete, dicho universitario alemán, hombre de casi cincuenta años, de modales corteses, declaró que su procedimiento era en parte secreto.

Todo él se basa en la creencia del doctor Herz de que la mayoría de los grandes pintores de las numerosas centurias firmaban sus cuadros antes de empezar a pintarlos. O pintaban sus nombres o lo inscribían suavemente con el mango de un pincel.

Este procedimiento constituye una costumbre entre los artistas de entonces, y podría ser una precaución contra la posibilidad de un robo. Estas firmas no son reveladas por los rayos X y, a menos de raspar el cuadro, parcialmente no haber medio de verificarlas hasta que el doctor Herz inventó su sistema.

He aquí como procede este hombre de ciencia: cubre primero el cuadro con un polvo cuya fórmula no ha querido revelar; sobre su superficie aplica una capa de cera, quita entonces esta capa y la aprieta contra yeso húmedo; cuece el molde de yeso repetidas veces, lo frota cuidadosamente y aparece la firma en él.

MILLONARIOS

De un tiempo a esta parte aumentan los millonarios en Inglaterra. El año pasado, 842 personas con más de 30.000 libras esterlinas ascendieron a tal categoría en el Reino Unido. Esto significa un aumento de 49 afortunados con relación a 1935, año en el cual el número de millonarios era de 775.

Por su parte, los Estados Unidos, que tenían 2.348 millonarios antes de la guerra y 5.526 cuando terminó la conflagración, contaban únicamente con 32 en el año de 1934. Al iniciarse el desastre de 1929, había en ese país 14.818 millonarios.

A Alemania le quedan en la actualidad apenas doce de los 150 millonarios que figuraban entre los súbditos del Kaiser.

Existe, finalmente, un país que no se preocupa por la disminución o el aumento de sus millonarios. Este país es Finlandia, donde no hay ninguno.

ECOS DE LA PALABRA "ETERNIDAD"

Es abstracta esa palabra misteriosa que nos roza el pensamiento en vaguerías que despertan ansiedades de comprensión.

Sin embargo, la Eternidad es algo real y sin ninguna exageración, "lo único que entraña realidad".

Los cuerpos se van renovando sin cesar, como las aguas de un río en su cauce; materia que se agrega y se disgrega, flujo que no cesa, irrealidades que se tornan formas en el mundo de los sueños...

Es el perpetuo movimiento que realiza el perpetuo cambio. Pero como las formas son diver-

sas, hay Algo Único, cualquiera que sea el calificativo que se le otorgue: Fuerza, Vida, Dios, Energía, Poder, etc. Generalmente, los nombres discuten por cualquiera de esos nombres.

Pero de que hay algo, es indudable. Y Eso que se manifiesta en Energía, Fuerza o Vida, es lo que realiza el cambio total, quedando siempre Lo Mismo. Ese eco de raíz universal está en la palabra "ETERNIDAD".

RELATO DE LA ELECTROCUTACION DE UN HOMBRE, POR UN CLERIGO DE NEW YORK

Por Charles Francis Potter,
(Clerigo de New York, autor de
"La Historia de la Religión", etc.)

Me he propuesto hacer una descripción fiel de una electrocución.

El director de un periódico me

pidió que presenciarla la muerte de "Dos Pistolas Crowley" y escribió un artículo "vivido". La ejecución se llevaba a cabo a las 11 p. m., pero temíamos que llegara a la prisión a las nueve. Cerca de 50 hombres, la mayoría reporteros, iban a presenciar el acto. Mientras esperábamos que pasaran esas dos horas interminables, los que ya habían asistido a otras ejecuciones proporcionaban suficiente "ambiente" con sus espeluznantes relatos de otras ejecuciones y sus comentarios respecto a los méritos de "la cuerda", "la silla candente", los venenos y el gas letal.

Con mirada impasible se dirigía a ella, sin tomarla en cuenta.

He visto a muchas personas en

momentos críticos de sus vidas,

pero jamás había presenciado tal

sangre fría. Aún saludó con la

mano al policía que lo custodiaba...

Con paso firme, y sin ninguna

ayuda, se sentó en La Silla. Los

expertos operarios se apresuraron

a afianzar las correas y ajustar

la campana que les colocan en la

cabeza. Crowley dijo con voz clara:

"Den las gracias al Director

por sus atenciones y a mi madre

diganle que le envío mi último re

cuadro".

En seguida el condenado a muerte, a un paso de la eternidad, paralizó por un momento su propia ejecución, al indicar: "Esta correa" (y señaló la de la pierna derecha) "no está bien ajustada; mejor arréglala".

Hubo un momento de expectación.

Un hombre interrumpió el orden del acto, y pensé que el acusado sentía cierta satisfacción cuando examinaban la correa —que estaba perfectamente bien, y que Crowley lo sabía... Contrariados por la maniobra, rápidamente se dió la señal para que el operario invisible del "switch" lo mandara al otro mundo.

Repliqué que deseaba estar en mis cabales, para no perder nada.

Me contestó: "Como guste, pero no sabe lo que le espera. El olor es insufrible".

Los demás reporteros le gritaron: "Te callas la boca", y bebieron de nuevo.

A medida que por el cuerpo sujeto atravesaba la fuerza eléctrica, ésta saltaba pareciendo quererse luchar de las correas, como una bestia que lucha por libertarse.

Todos nosotros nos recargamos hacia atrás, en nuestros asientos, como queriéndonos arrojar de esos saltos mortales. Esto no debe ocurrir de nuevo, por lo tanto se nos hizo un registro minucioso.

Cuando se reflexiona sobre el particular, se pregunta uno, ¿por qué no se permiten las cámaras? ¿Por qué no se toman películas sonoras? Si esas ejecuciones deben hacer mella en otros criminales, ¿por qué no dar por todo el país una exhibición real del procedimiento? Si al público se le permite leer una relación detallada del suceso, ¿por qué no se le da ésta misma en forma natural? ¡Habrá que la dificultad! Las fotografías pondrán demasiada veracidad. Las relaciones escritas se pueden hacer menos fuertes.

Se nos había dicho que no ex

perimentábase ningún dolor, que la corriente lo mataría instantáneamente, y nosotros así queríamos creerlo. Pero por lo que se veía sufría mucho, como si luchara contra la poderosa corriente, con todas sus fuerzas. La escena nos parecía más terrible aún al notar que el cuerpo del ajusticiado des

Entonces aprecié la horrible ver

dad, y supe por qué los reporteros

no deseaban presenciar este acto monstruoso, llamado con razón "quemarse en la silla". En realidad presenciaba la incineración en vida de un hombre!

La Silla sólo era una estufa eléctrica! Su cuerpo despedía su calor, como un asado, empapando la sencilla ropa que se le permitía en su último papel en la vida.

La ignominia final del acto—y lo más difícil de soportar—era el olor. La sala estaba infectada del penetrante olor.

Francis Crowley fue declarado muerto. Habían transcurrido menos de cinco minutos de cuando entraron a la casa de la muerte, pero parecía haber sido una hora.

En la curátila de la eternidad, el tiempo parecía haberse paralizado.

Ninguna pausa que haya usted

experimentado puede compararse con aquellos segundos interminables, después de que los "testigos oficiales" tomaron asiento, y del intervalo que sucedió a los pausas

de los guardias. Los guardias habían liberado el cuerpo del ajusticiado y lo llevaban al hospital. Rápidamente vi parte

del descubierto cuerpo de Crowley.

Después, un enloquecedor vértigo.

Hubo que servir al público que esperaba. De nuevo el tiempo corrió, pero yo me detuve: los guardias habían liberado el cuer

po del ajusticiado y lo llevaban al hospital. Rápidamente vi parte

del descubierto cuerpo de Crowley.

GACETILLA del foto-Aficionado

Instantáneas Deportivas



¡Morrocotuda! Cualquier diría que se tomó con un obturador superrápido. Pues no, lector amigo, se tomó simplemente a una obturación de 1/25 de segundo, o sea, aproximadamente la obturación de una cámara de cajón.

El atleta se estuvo quieto por un momento.

Los acontecimientos deportivos son material excelente para la cámara del aficionado, sea ésta de tipo cajón, como la que muchos de nosotros tenemos, o de tipo miniatura de óptica extra lumínosa.

Después, no podemos pretender fijar la acción rápida siempre con una cámara de cajón. Ese es un campo exclusivo de las cámaras de óptica extra lumínosa y obturador de gran rendimiento. Pero no hay razón alguna que nos impida "hacer" una foto de acción. Muchas de estas fotos salen tan reales que cualquiera juraría que son instantáneas de verdadera acción.

En este campo de fotografía, el sujeto por lo general ayuda a tomar la foto. A todo atleta le gusta exhibir su musculatura, o su uniforme, y no hay duda de que con gusto se prestaría a ser retratado. Por otro lado, los muchachos de la escuela cuando juegan al fútbol en el campo atlético "se pelan" por retratarse y sin inconveniente alguno adoptan cualquier pose de acción que uno quiera.

El público americano se encuentra ávido de leer los menores detalles de las ejecuciones de los criminales más notorios. Pero los periódicos nunca han podido relatar los hechos verdaderos.

Aquellos instantes de tortura no hay humano capaz de relatarlos con todo su inenarrable realismo!

(Versión de M. RAMIREZ).

SERENIDAD

No quieras ser siempre el primero en quejarte, en pasar, en exigir, en protestar.

Lléname los bolsillos de serenidad, de valor y de confianza, para usar de todo esto cuantas veces te sea necesario.

Y vive simplemente, con la candida fe de todos los demás seres, que no esperan para cumplir su destino, gozar sus dulzuras y resignarse en sus dolores, que se explique la finalidad del universo.



La dama entra con los ojos entornados bajo el velo negro; da algunos pasos inseguros... De pronto, se detiene, levanta el velo, alza los ojos y mira al hombre con infinita tristeza no exenta de hesitación. Luego, avanza otro paso hacia la poltrona que él le señala, y obedece a la muda invitación. Apenas se sienta, inclina la cabeza y rompe a llorar silenciosamente.

—Por qué lloras, Clelia?

—No debí venir.
Recuerda. Su esposo ha muerto hace tan solo ocho días. Y ella ha venido en el "auto" temblando como un pájaro sorprendido por la tempestad. Tiembla, tiembla. ¿No ve él cómo tiembla?...

El no ve, parece no ver, pues dice:

—No debiste venir. Piensa que hemos estado un mes sin vernos... Si durante un mes te he esperado todos los días... Sabía que no podías venir, pero te esperaba... Reconozco que he sido cruel contigo... Mi paciencia era superior a mis razonamientos... Y te mandé llamar... Perdóname... O castigame...

Ella no puede castigarlo. Y sonríe amargamente.

Callan. Miran los objetos circunstantes; los familiares objetos siempre provistos de la misma expresión de sobrecogimiento. Si: también las cosas tienen expresión, como los seres vivientes... Miran la ventana. Ya no expande la discreta y plácida luz de otra. Es un rectángulo gris que parece colgado a la pared como un cuadro vacío o un espejo... Miran, miran, y escuchan las voces interiores, las voces del silencio, las exclamaciones de asombro que surgen en el fondo del alma, los reproches, el relato de los momentos vividos en esta estancia, a esa moribunda luz crepuscular de los mil gratos momentos pasados.

La mano de Clelia, enguantada de negro, se estremece y dice: «¡Pobre Luis!... Sus labios se retraen en un rictus de cruenta de solación, y sus pupilas, dilatadas por el insomnio, y el terrible espectáculo de la reciente muerte del esposo, miran lejos, muy lejos, más allá de las cosas y del mundo...

Y el pensamiento de los dos amados retrocede muchos, muchos años. Y recuerdan... El se ha casado con una joven hermosa y buena pero incapaz de comprender su complicado espíritu... Clelia ha unido su suerte a la de un hombre rico... Y un día él y ella se ven, y se comprenden y se aman: «Por qué no nos hemos encontrado un año antes?», piensan...

guro de que sean más felices, y se dice: «Es porque Clelia ha sufrido mucho, al lado de su esposo moribundo. Quizá ha comprendido que era un buen hombre...»

Clelia suele llegar tarde a las citas.

—¿Cómo es que llegas tan tarde, Clelia?

—Es tarde?... De veras?

—Sí... Antes eras más puntual.

Palidecen. Antes es una palabra tan gráfica de emociones que nunca volverán a experimentar!... ¡Antes!... ¡Antes!... ¡Cuando no eran libres!

Se sientan. Se miran... permanecen así, sin hablarse... De tiempo en tiempo, la flácida mano de Jorge acaricia los cabellos de Clelia, y advierte que aquellos cabellos han perdido la muelle tibia de antaño...

Horas dulces, horas de silencio, horas de calma y de leves caricias!

Caen las sombras, que espolvorean las paredes con sus corpúsculos grises. Aun es temprano, mas ella se incorpora, y se marcha...

Y Jorge no la retiene, como otras veces, porque sabe que un abismo de sombras ha comenzado a cavarse entre sus corazones y los está separando.

Al detenerse en el rellano sumido en la tiniebla, Jorge advierte que le tiemblan las manos. Sus ojos extraviados miran aquella puerta entreabierta que aun conserva la placa de metal con el nombre del esposo de Clelia.

Consulta el reloj. Las cinco. Es la hora que le ha indicado la criada al teléfono... Va a entrar por primera vez en la casa de su amada, y su puntualidad tiene algo de tétrico y de angustioso...

Mientras la yema del índice oprime el botón del timbre, el corazón se le apretuja en una contracción de sollozos.

Jorge tiene un pequeño movimiento de desolación... Sin hablar, le pide que se quite el velo, que se siente, allí. Y habla con voz agitada por imperceptibles espasmos interiores.

Era un ángel. Jamás oyó de sus labios un solo lamento, un solo reproche... No podía ignorar nuestro amor... Y callaba, callaba... Por orgullo, dices?... No: por amor... El amor le imponía ese sacrificio...

Asoma la criada.

—La señora?

La criada no responde. Lo invita a pasar con un ademán vago, corriendo por un corredor hasta una puerta cerrada. Antes de entrar, Jorge inquieta con voz temblorosa:

—Me amas?... Me amas siempre? — pregunta él...

—Sí... Sí... — murmura Clelia.

Sin embargo, su voz semeja el eco de otros "sí" lejanos, muy lejanos....

Y la desdichada mujer se incorpora, como llamada por una voz misteriosa... Y sale, prometiendo regresar pronto, sí, pronto, al día siguiente.

Y vuelve al día siguiente, y al otro.

Entra con los ojos gachos.... Alza el velo... Levanta los ojos y mira a su amado con pupilas premadas de tristeza... El, Jorge, se le acerca en silencio... La ayuda a quitarse el velo y el sombrero, la capa de espumilla y los guantes...

—Clelia!

La sonrisa de Clelia tiembla y se alarga.

Jorge se inclina, besa la examina y delicada mano, y la oprime suavemente, maternalmente, para no hacerle daño.

—No te inspiró lástima, Jorge?

—Clelia!

—Sí: lástima... He estado enferma, muy enferma... Hay esperanzas de salvar mi vida, pero ya ves: no puedo albergar ninguna de salvar mi belleza... Había resuelto dejarte... ¡No pude!...

—Oh, sí... Hubiera sufrido mucho más...

—El corazón?

—Sí... Sí... el corazón...

—Dios mio!

—Lidia no sabía nada... Me consuela el saber que ha muerto ignorándolo...

—No pude... Y te mandé llamar.

Dios me ha castigado, con la enfermedad que corresponde a mi amor...

Si: hiriéndome el cora-

zón... Y ello me obliga a no saltar, a no experimentar emociones, a no... amar...

Y se inclina para disfrazar la angustia de su resignación.

—El corazón no se ve. Y ya podrás continuar amándote, a pesar de sentirme morir... El rostro, en cambio, se ve, se besa... El rostro es una imagen del corazón... todo... todo...

Dos gruesas lágrimas descenden de las órbitas por las mejillas enjutas.

—Te llamé para esto, para decirte que no podemos, que no debemos seguir amándonos... Soy una pobre enferma que sólo merece compasión...

Jorge calla, calla... Y cree percibir en lo hondo de su corazón el sonido de una misteriosa campana que dobla queda y lastimeramente anunciando la muerte de sus ilusiones....

Aun convaleciente, Clelia comete una imprudencia. Sale de su casa. Sube a un "auto"... Y vuela al lado de él.

Entre en una estancia que no es la familiar estancia de sus citas, sino una amplia habitación: la amplia habitación en que la esposa de Jorge, Lidia, ha tejido largas horas, durante aun más largos años, bajo el ritmo del péndulo.

Jorge está allí, hundido en una poltrona. Viste de negro, como ella.

—Tú te aceras tímidamente, sin alzarse el velo. Posa en su hombro una mano leve, una mano que parece amasada con sombras. Y, de pronto, la retira con un estremecimiento de terror: es que ha creído sentir en ella la mirada severa de la mirada severa de la muerte, de Lidia.

Jorge tiene un pequeño movimiento de desolación... Sin hablar, le pide que se quite el velo, que se siente, allí. Y habla con voz agitada por imperceptibles espasmos interiores.

Era un ángel. Jamás oyó de sus labios un solo lamento, un solo reproche... No podía ignorar nuestro amor... Y callaba, callaba... Por orgullo, dices?... No: por amor... El amor le imponía ese sacrificio...

Asoma la criada.

—La señora?

La criada no responde. Lo invita a pasar con un ademán vago, corriendo por un corredor hasta una puerta cerrada. Antes de entrar, Jorge inquieta con voz temblorosa:

—Me amas?... Me amas siempre? — pregunta él...

—Sí... Sí... — murmura Clelia.

Sin embargo, su voz semeja el eco de otros "sí" lejanos, muy lejanos....

Y la desdichada mujer se incorpora, como llamada por una voz misteriosa... Y sale, prometiendo regresar pronto, sí, pronto, al día siguiente.

Y vuelve al día siguiente, y al otro.

Entra con los ojos gachos.... Alza el velo... Levanta los ojos y mira a su amado con pupilas premadas de tristeza... El, Jorge, se le acerca en silencio... La ayuda a quitarse el velo y el sombrero, la capa de espumilla y los guantes...

—Clelia!

La sonrisa de Clelia tiembla y se alarga.

Jorge se inclina, besa la examina y delicada mano, y la oprime suavemente, maternalmente, para no hacerle daño.

—No te inspiró lástima, Jorge?

—Clelia!

—Sí: lástima... He estado enferma, muy enferma... Hay esperanzas de salvar mi vida, pero ya ves: no puedo albergar ninguna de salvar mi belleza... Había resuelto dejarte... ¡No pude!...

—Oh, sí... Hubiera sufrido mucho más...

—El corazón?

—Sí... Sí... el corazón...

—Dios mio!

—Lidia no sabía nada... Me consuela el saber que ha muerto ignorándolo...

—No pude... Y te mandé llamar.

Dios me ha castigado, con la enfermedad que corresponde a mi amor...

Si: hiriéndome el cora-

zón... Y ello me obliga a no saltar, a no experimentar emociones, a no... amar...

Y se inclina para disfrazar la angustia de su resignación.

—El corazón no se ve. Y ya podrás continuar amándote, a pesar de sentirme morir... El rostro, en cambio, se ve, se besa... El rostro es una imagen del corazón... todo... todo...

Dos gruesas lágrimas descenden de las órbitas por las mejillas enjutas.

—Te llamé para esto, para decirte que no podemos, que no debemos seguir amándonos... Soy una pobre enferma que sólo merece compasión...

Jorge calla, calla... Y cree percibir en lo hondo de su corazón el sonido de una misteriosa campana que dobla queda y lastimeramente anunciando la muerte de sus ilusiones....

Aun convaleciente, Clelia comete una imprudencia. Sale de su casa. Sube a un "auto"... Y vuela al lado de él.

Entre en una estancia que no es la familiar estancia de sus citas, sino una amplia habitación: la amplia habitación en que la esposa de Jorge, Lidia, ha tejido largas horas, durante aun más largos años, bajo el ritmo del péndulo.

Jorge está allí, hundido en una poltrona. Viste de negro, como ella.

—Tú te aceras tímidamente, sin alzarse el velo. Posa en su hombro una mano leve, una mano que parece amasada con sombras. Y, de pronto, la retira con un estremecimiento de terror: es que ha creído sentir en ella la mirada severa de la mirada severa de la muerte, de Lidia.

Jorge tiene un pequeño movimiento de desolación... Sin hablar, le pide que se quite el velo, que se siente, allí. Y habla con voz agitada por imperceptibles espasmos interiores.

Era un ángel. Jamás oyó de sus labios un solo lamento, un solo reproche... No podía ignorar nuestro amor... Y callaba, callaba... Por orgullo, dices?... No: por amor... El amor le imponía ese sacrificio...

Asoma la criada.

—La señora?

La criada no responde. Lo invita a pasar con un ademán vago, corriendo por un corredor hasta una puerta cerrada. Antes de entrar, Jorge inquieta con voz temblorosa:

—Me amas?... Me amas siempre? — pregunta él...

—Sí... Sí... — murmura Clelia.

Sin embargo, su voz semeja el eco de otros "sí" lejanos, muy lejanos....

Y la desdichada mujer se incorpora, como llamada por una voz misteriosa... Y sale, prometiendo regresar pronto, sí, pronto, al día siguiente.

Y vuelve al día siguiente, y al otro.

Entra con los ojos gachos.... Alza el velo... Levanta los ojos y mira a su amado con pupilas premadas de tristeza... El, Jorge, se le acerca en silencio... La ayuda a quitarse el velo y el sombrero, la capa de espumilla y los guantes...

—Clelia!

La sonrisa de Clelia tiembla y se alarga.

Jorge se inclina, besa la examina y delicada mano, y la oprime suavemente, maternalmente, para no hacerle daño.

—No te inspiró lástima, Jorge?

—Clelia!

—Sí: lástima... He estado enferma, muy enferma... Hay esperanzas de salvar mi vida, pero ya ves: no puedo albergar ninguna de salvar mi belleza... Había resuelto dejarte... ¡No pude!...

—Oh, sí... Hubiera sufrido mucho más...

—El corazón?

—Sí... Sí... el corazón...

—Dios mio!

—Lidia no sabía nada... Me consuela el saber que ha muerto ignorándolo...

—No pude... Y te mandé llamar.

Dios me ha castigado, con la enfermedad que corresponde a mi amor...

Si: hiriéndome el cora-

NOTAS MÁS SALIENTES DE LA VIDA SOCIAL CAPITALINA



El Peluquero Real

(Viene de la pág. 15)

largos que incitaban a la suspensión capilar?

—También es cierto.

—Y, en fin, señor y éste creo que será mi convincente argumento: estamos en una época de extraordinaria incertidumbre política. Para destronar a un rey hay que empezar por cumplir el requisito de ritual, de tonsurarlo. Donde no hay pelo, no hay tonsura posible, y, por tanto, no se puede cumplir el estatuto que ordena que la abdicación comience por la tonsura. Puede vuestra majestad vivir tranquilo en su trono hasta que le vuelva a nacer el cabello.

—Después de todo, no dejas de tener razón. Ya ves que se me va aclarando el juicio. No sólo me no te voy a imponer ningún castigo, sino que quiero darte una recompensa. ¿Qué solicitas?

—Señor, yo... no sé...

—Bueno, piénsalo un momento. El peluquero se quedó perplejo, y por fin dijo:

—Si me permite, señor...

—Di lo que quieras.

—Yo abrazo sus rodillas, señor, hermanas de su cráneo, y puesto que un cráneo limpio, lo mismo que una tierra pelada, se presta a que sobre él se edifiquen las más maravillosas obras de arte, en esta ocasión de arte capilográfico, deseo que me dé la oportunidad de lucirme en él como peluquero.

—Como peluquero en una bala!

—Si, majestad. Yo me encargué de hacerle las pelucas. Le haré una especial para reyes.

—No comprendo.

—Una que, cuando se aproxime algún peligro, se le pongan los cabelllos de punta.

D. QUINTERO.**Los muertos se . . .**

(Viene de la pág. 18)

—¡Mi corazón!... ¡Mi pobre corazón!... ¡Su corazón! ¡Su pobre corazón!

—Diríase que para él ya no existe otra cosa que su pobre corazón enfermo... Clelia espera que Jorge le pregunte por ella, por su enfermedad, por su pobre corazón...

—En vano... En vano... El amado ni siquiera le dice: "¿Por qué viniste?"... ¿Por qué has cometido esa imprudencia?... ¡No sabes que puedes acelerar tu muerte!"

—Y él, en cambio, habla de su vida...

—Clelia aguarda en silencio....

Tiene el corazón lleno de palabras de consuelo, de palabras de dulce recuerdo para la dulce muerta...

Pero no las pronuncia... Y permanece allí media hora, una hora, escuchando, escuchando la misteriosa letanía de aquel nuevo amor que surge en el alma de Jorge por la esposa buena, por la esposa ida...

Luego, se ergue lentamente, roza apenas la mano del hombre (ahora Jorge es un hombre; ya no es el amado), y sale de la estancia con el corazón transido.

Una vez en su alcoba, desprendida del velo que hace aun más densas las sombras que se ciernen ante sus ojos, Clelia murmura:

—Adiós, amor!... Pude no querer fiel a mi esposo, pero no puedo dejar de ser fiel a su recuerdo...

Jorge pudo no ser fiel a su esposa, pero tampoco puede dejar de ser fiel a su recuerdo...

Sonríe tristemente, recordando los días en que ella y Jorge se han ilusionado creyendo que llegarían a ser libres del todo. Ahora nadie ni nadie les impediría amarse, consagrarse el uno al otro!... Y, sin embargo...

—Es que son acaso los vivos quienes nos impiden ser libres?— pregunta Clelia.— ¡No!... ¡Son los muertos!... ¡Los muertos!...

Y advierte entonces la terrible verdad: Los muertos aman, odian y vengan en el mismo corazón de los vivos...

Marino MORETTI.**SECRETOS de HOLLYWOOD por MAX FACTOR**

Suprema Autoridad de Cinelandia en Materia de Belleza

BOICOTEANDO LA DOBLE-BARBA

Nada complicado hay acerca de la relación que debía existir entre el número total de barbas femeninas que hay en el mundo y el número total de mujeres que las poseen...

La equivalencia correcta es, des de luego, una barba para cada mujer.

Pero el caso es que algunas mujeres tienen la extravagancia de ostentar doble —y hasta triple—barba...

Estoy seguro que a ninguna le agrada tener más de una, y el problema está en qué hacer para evitarlo.

Como todo problema, este tiene solución, pero se lleva tiempo y paciencia.

Antes que nada aconsejaría que se consultara a un médico sobre el particular.

La doble-barba de rareza afecta a las personas de peso normal. Personas excesivamente gruesas o delgadas son por lo general las más propensas a ella.

Se Necesita un Médico

En las personas gruesas se manifiesta una doble-barba gruesa, en las delgadas por el contrario, se aflojan los tejidos.

Como es lógico, el remedio básico para ambos casos consiste en recuperar primero la salud y el peso normal, para lo cual es necesario acudir a un médico.

Con el maquillaje, sin embargo, se puede disminuir en apariencia la doble-barba mientras dure el proceso indicado por el médico para eliminarla.

Buena Postura

Hay también simples ejercicios y medidas restaurativas que hacen mucho por recuperar la línea original y atractiva de la barba y el cuello.

El más sencillo de los ejercicios es caminar con los hombros derechos y la cabeza en alto para corregir la mala postura, pues he notado que la mayoría de las mujeres que tienden a dejar caer los hombros e inclinar la cabeza tarde o temprano víctimas de la doble-barba.

Katharine Hepburn

El aplomo y la seguridad que denotan en sus movimientos Katharine Hepburn, Greta Garbo, Barbara Stanwyck, Joan Crawford y Ann Sothern pueden obtenerse con la buena postura.

Pero volvamos al problema de la doble-barba.

Los masajes con cremas nutritivas para la piel ayudan a fortalecer los tejidos del cuello.

Cuando la crema haya sido absorbida por la piel se aplica, para acelerar la circulación, una loción astringente por medio de palmitas a lo largo y a los lados de la quijada y en dirección hacia arriba.

Para Dormir

Un buen ejercicio para vigorizar los músculos del cuello consiste en recostar los codos sobre una mesa, sostener la barba en las manos comprimiéndola y abrir y cerrar la boca consecutivamente bajo la presión de las manos.

—¿Es que son acaso los vivos quienes nos impiden ser libres?— pregunta Clelia.— ¡No!... ¡Son los muertos!... ¡Los muertos!...

Y advierte entonces la terrible verdad: Los muertos aman, odian y vengan en el mismo corazón de los vivos...



El porte distinguido de Katharine Hepburn se debe en gran parte a su buena postura al caminar con los hombros erguidos y la cabeza derecha, según expresa el famoso experto en maquillaje Max Factor.

possible proporciona magníficos resultados.

Y un toque de colorete debajo de la barbillas, aplicando después al cuello polvo facial en un tono más subido del que se use en el resto de la cara, dará sombra a la doble-barba disminuyendo su prominencia mediante la ilusión óptica del maquillaje.

El Cuento de la Rata lista y la gallina boba

En el tiempo de la cosecha una rata del campo juntó mucho maíz tanto, que se sobraba para comer todo el año.

Pero no sólo de maíz vive una rata.

A medio invierno, cuando ya no se veía ni restos de espigas en el campo, puso siete granos de maíz a la entrada de su cueva, casi escondida entre las sobreñas raíces de un árbol.

Pasó una gallina y oyó una vocita chillona que desde la cueva decía:

—Regalo maíz. Regalo maíz... —Eh, qué? —Eh, qué? —Eh, qué? —preguntó la gallina con tres cacareos.

—Que regalo maíz. Ahí está. Y la gallina, que buscaba de comer, se embuchó, sin averiguar más los siete granos.

—Gracias.

—Cuando quiera más, aquí hay más—dijo la rata.

—De veras que es gratis? —preguntó la gallina—. No espero respuesta y agregó: En ese caso, ahora mismo...

La rata sacó cinco granos de maíz, que la gallina hizo desaparecer en cinco rápidos picotazos.

—Buenas tardes —dijo la rata, y se fué al fondo de su cueva.

Para dormir, la vieja teoría de descartar por completo la almohada o utilizar una lo más pequeña

La gallina tenía hambre, pero siguió de largo. Siguió de largo, cacareando:

—Lo de balde es siempre caro.

ULTIMAS PALPITACIONES DEL VIVIR SOCIAL PORTEÑO

A las 6 p. m. del viernes 24 de Junio fue suscrito el contrato civil matrimonial entre el señor con Ernesto Eduardo Zevallos Jijón, y la gentil y distinguida señora Enriqueta Mendoza.

Ante el señor don Carlos Reinberg Taylor, Jefe Político del cantón firmaron los pliegos de ley, en calidad de testigos los señores Ing. José Luis Tamayo Concha, Aquiles Rigail Maulme, Horacio J. Luque y Emilia Gallegos Ortiz, en representación del señor Vicente Marinovich, por la novia; y por el contrayente los señores doctor Luis Espinoza Tamayo, Gonzalo Ycaza Cornejo, Leonardo Cafrion Toral, Otto Guerra Castillo y José Bayas Barros.

Después de este acto, los nuevos esposos, en compañía de los caballeros que intervinieron en esa ceremonia, se trasladaron a la residencia de los esposos Mendoza Rigail, donde se libró la clásica copa de champagne por la felicidad del nuevo hogar.

Al día siguiente, quedaron solemnemente consagrados ante la primorosa capilla que se levantó en la Sociedad de Beneficencia de Señoras, los felices amores de este gentil pareja, generalmente apreciada en los círculos sociales porteños.

Allí, ante al altar de la Virgen Auxiliadora, que vistió sus mejores galas y cuyo adorno fue muy celebrado por su originalidad y buen gusto y con una concurrencia tan numerosa, que pudo admirar a la gentil desposada con sus galas nupciales, primorosa toilette, que la convirtieron en una novia muy gentil y airosa, impartió la bendición nupcial el Ilustrísimo Obispo de Guayaquil doctor José Félix Heredia.

El traje de la novia, fiel interpretación de un lindo modelo francés, recibió los mejores elogios, pues estaba realizado por un amplio velo de tul de Bruxellas, retorcido con un motivo de azahares. Como complemento de sus simbólicas galas, aprisionaba en sus diminutas manos, una mascara de capullos blancos, estilo colonial.

Ante el altar, la esperaba ya su prometido, sus padrinos y testigos. La senda nupcial toda una maravilla. Estaba trazada del portico al altar, por una doble alfombra de lana. La baranda del presbiterio aparecía regiomente adornada.

El niño Luchito Tamayo Rigail era portador de los anillos y los niños: Pepito Espinoza Zavallos y Nenuca Castillo Barredo hicieron de pajecillos.

Terminada la ceremonia, los invitados se trasladaron a la residencia de los padres de la novia en donde se hizo un derroche de atenciones y gentilezas.

Los nuevos esposos partieron al balneario de Salinas a pasar su luna de miel.

Se llevó a cabo en los elegantes salones del Club Metropolitano, el cocktail que un grupo de consocios y amigos ofreció en honor del señor don Gabriel Murillo Arzubide, como demostración de agradecimiento.

La gallina puso un huevo y la rata se lo llevó.

Al otro día, a eso de las once, la rata escondida al pie de la mata, llamó a la gallina.

—No tiene usted por casualidad un huevito para mí?

La gallina puso otro huevo y la rata se lo comió.

En el tercer día la gallina oyó que la llamaban, pero sin hacer caso siguió de prisa para la casa, donde tenía su nido.

Por la tarde vió siete granitos de maíz a la entrada de la casa y oyó una vocecita chillona que decía:

—Regalo maíz.

La gallina tenía hambre, pero siguió de largo. Siguió de largo, cacareando:

—Lo de balde es siempre caro.



La foto que antecede es un recuerdo de la suntuosa boda efectuada el sábado 25 de junio pasado, entre el señor Ernesto Zevallos Jijón y la señora Enriqueta Mendoza Rigail, pareja muy distinguida entre nuestros círculos sociales. La consagración de este matrimonio se efectuó en la capilla de la Beneficencia de Señoras, habiendo impartido la bendición nupcial el Obispo de Guayaquil.

El mejor de sus días celebró el señor doctor Fausto Gómez Terán.

Lo propio decimos de la señora Maruja Aguirre Vélez, quien estuvo muy cumplimentada.

Celebró el mejor de sus días la señora Juana Valle Rendón.

El día de hoy, los comandantes y más jefes de los distintos regimientos de Guardias Nacionales de la Brigada Guayaquil, testimoniaron todo su aprecio, además que sus sentimientos por la ausencia del Coronel Victor Emilio Estrada, al haber sido aceptada su solicitud de retiro del comando directivo de la citada brigada. Al efecto, los agasajaron con un espléndido almuerzo a la moda norteamericana, al par que se le entregará un artístico como valioso presente.

A bordo del Santa Bárbara, arribó procedente de los Estados Unidos la gentil señora Sara Núñez Moreno, hija del señor doctor Pedro Leopoldo Núñez Presidente del Banco Central del Ecuador. La señora Núñez Moreno, distinguida educacionista graduada en Quito, viajó a los Estados Unidos, con el fin de seguir un curso de perfeccionamiento de Psicología Pedagógica en el famoso instituto Vassar College, de New York habiendo pasado después a cumplir un curso intensivo en el Teacher College of Mountclear. — Por el tren del miércoles siguió viaje a la capital acompañada de su señor padre.

Enorme entusiasmo ha despertado en nuestros círculos sociales el anuncio del baile que hoy sábado, desde las diez de la noche, ofrecerá el House Committee del Country Club de Guayaquil, en la amplia y hermosa terraza y elegante salones de su local social.

Estos bailes que el primer domingo de cada mes ofrece el mencionado centro social deportivo, constituyen todo un éxito, tanto en su parte de organización: como en lo numeroso y distinguido de su concurrencia.

Como es sabido, la concurrencia a estas fiestas no son por invitaciones sino por tickets que pueden ser solicitados únicamente por intermedio de un socio. El valor de esos tickets, es de diez sueldos para los socios y veinte para los amigos.

Amerizará la reunión bailable la reputada orquesta de los hermanos Blacio, que como siempre coopera al mayor éxito de la fiesta con su novedoso programa de música moderna y alegre.

Cumplió un año de su risueña existencia el niño Juanito Santos Ycaza. Con tal motivo recibió de sus amigos en unión de sus padres señor Antonio Santos y doña Blanca Ycaza Laforgue de Santos.

Después de haber terminado el torneo, en la amplia y elegante terraza del mencionado centro social deportivo, se sirvió la clásica copa de champagne para celebrar el acontecimiento.

BREVES ASPECTOS DEL VIVIR SOCIAL DE GUAYAQUIL

En la Jefatura Política del cantón, a las 11 de la mañana del día sábado 25 de Junio, quedó formalizado el matrimonio del doctor Jorge Insua Hilbron, con la señorita Rosaura Márquez de la Plata Ycaza. Fueron testigos por él los doctores Julio Mata Martínez, Alfredo Valenzuela Barriga, Daniel Rodríguez y los señores Fernando Insúa y Gustavo Jiménez. Testificaron por ella, el doctor Juan Tanca Marengo y señores Jacinto Jouvin Cisneros, Octón Márquez de la Plata y Ernesto Amador Baquerizo.

Una hora después, entre sus familiares y amigos íntimos, se llevó a cabo ante primoroso altar levantado en la galería de la residencia de la familia Márquez de la Plata Ycaza, la ceremonia eclesiástica.

Ella, Rosaura Márquez de la Plata Ycaza, una conjunta encantadora de elegancia y espiritualidad, lucía un lindo modelo de encaje, importado del extranjero, con un hermoso ramo de claveles blancos e ilusión en las manos.

El conocido facultativo doctor Jorge Insua Hilbron. Fueron los padrinos por él, la señora doña Teolinda Hilbron de Insua y el señor Juan de Dios Lecaro Rubira. Por ella, señora doña María Luisa Ycaza Manzo y señor don Manuel Ayala. Testificaron en esta ceremonia, por él, el doctor H. B. Parker, doctor Juan Federico Heinert, señor Felipe Mata, señor Federico Heinert Rivas y señorita Rosa Lince Sotomayor, en representación de la señora Maruja Insua de Heinert. Por ella, el señor Enrique Márquez de la Plata Amador, señor Alberto Márquez de la Plata, señor Ernesto Amador Ycaza, Carlos Insua Hilbron y Pedro Rubira Ycaza.

Continuó indisputado en su saudín el señor don Fernando Luque Ycaza.

Se encuentra restablecido de su salud el señor Gonzalo Concha, debido a los cuidados del doctor Elio Esteves Bejarano.

Toda una demostración de pensar constituyó el traslado del cadáver de la que fue señorita Euvelia Miranda Escala, fallecida en lo más florido de su edad, víctima de traídora enfermedad.

Numerosos carrajes, donde viajaban distinguidos elementos de nuestros distintos sectores sociales, componían el cortejo fúnebre, que acompañó hasta la última morada a quien era dechado de inteligencia, virtud y sanas costumbres.

Estuvo de tránsito en la ciudad el distinguido militar paraguayo, señor General don José Félix Estigarribia, Ministro Plenipotenciario de la república de Chile ante la Cancillería ecuatoriana.

Se encuentra en esta ciudad, venidas de la capital, la señora María Luisa Miño Villavicencio de Sáenz Rivadeneira y señoritas Rosa y Beatriz Miño Villavicencio. La primera es esposa del señor Coronel don Heliódoro Sáenz Jefe de la IV Zona militar y las siguientes, hermanas políticas del expresado funcionario.

Se encuentra fuera de peligro el doctor don Teodoro Alvarado Olea, Ministro de Educación Pública.

Un tanto mejorada de su quebrantada salud se encuentra la señora doña Enriqueta González de Orrartia.

Se encuentra enfermo de sumo cuidado el niño Albertito Chiriboga Parra, quien es asistido por los doctores Heinert, Manrique Izquierdo y Pareja Coronel.

Del hospital León Becerra egresó donde ha estado siendo atendida en su salud por el prestigioso galeno doctor Estrada Coello, la señora doña Anita Domenech de Garces Villalba.

Completamente restablecida en su salud se encuentra ya la señora doña Maruja Noboa de Suárez Pareja.

Continúa de suma gravedad la señora Laura Feraud Serrano.

Se ausentó de este puerto a pa-



Esta gráfica, tomada especialmente para SEMANA GRAFICA, muestra a la selecta concurrencia al matrimonio del doctor Jorge Insua Hilbron con la señorita Rosaura Márquez de la Plata Ycaza, efectuado el 25 de junio, y en la que están al pie del bien servido buffet que se ofreció a los asistentes. Más fotos de esta boda, insertamos en esta misma página social.

Continuó indisputado en su saudín el señor don Fernando Luque Ycaza.

Se encuentra restablecido de su salud el señor Gonzalo Concha, debido a los cuidados del doctor Elio Esteves Bejarano.

La señora Calderón de Enriquez viajó con su hijo Ivan, acompañada del Mayor de Ejército señor don Leonidas del Campo.

Acompañada de su hijo Alfonso, ha llegado de la ciudad capital la distinguida dama quifeña señora doña Lola Guarderas de Cabrera, digna esposa del General don Luis Cabrera, Ministro Plenipotenciario de la república de Chile ante la Cancillería ecuatoriana.

En el salón FORTICH, un grupo de amigos ofreció al señor don Carlos Nevel, apreciado miembro de nuestra sociedad y alto empleado del Banco la Sociedad General, una exquisita comida para despedirlo de la vida de soltero.

Arte una bien servida mesa, tomaron asiento los siguientes señores: don Carlos Nevel, don Héctor Martínez Torres, don Ernesto Jevin Cisneros, Ldo., don Carlos Camacho Navarro, don Ernesto Amador Ycaza, don Manuel Baquerizo Coto, don Marcos Verna Quena, don Arturo Naveda, don Ferrucio Meloni y don Gilberto Garay Baluarte.

En un ambiente de cordialidad y buen humor el agasajo se prolongó por algunas horas, matizadas por los expresivos brindis que cada uno de los presentes formuló en honor del señor Nevel. En significativas palabras el señor Martínez Torres ofreció el agasajo en nombre de los amigos allí presentes.

Por haber celebrado la Iglesia Católica a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, festejaron su onomástico las siguientes personas de nuestro mundo social:

Seforas: Paulina Marín de Aray Santos y Petra Argudo de Martínez.

Seforita: Paulina Aray Santos.

Dobres: Pedro José Huerta, Pedro Miller Gutiérrez, Pablo Domingo Terán Lascano, Pedro Luis Bellolio, Pablo Mariano Borja, Pedro Martín Serrano, Pedro Pablo Jijón, Pedro Holts, Pedro Zevallos Jijón, Pedro Pablo Piñ Moreno, Pedro Pablo Torres, Pedro Pablo Eguez Baquerizo.

Sefores: Pablo Arosemena, Ing. Pedro Pablo Gómez Gault, Ing. Pedro Manrique Acevedo, Pablo Arosemena Coronel, Pedro Aspasia Valdez, Ing. Pedro Carbo Medina, Pedro Maspons y Camarasa, Pedro Carbo Puig, Pedro Ferretti Romero, Pedro Aspasia Carbo, Pedro Mata Martínez, Pedro Roldán Barreiro, Pedro Rubira Ycaza, Pedro E. Camposano, Pablo Delgado, Pedro Ignacio Triviño, Pablo Alvear Terán y Paolo Ladensack.

Nifitos: Pedrito Bellolio Benítez y Pedrito Salcedo Macías.

Se ausentó de este puerto a pa-



Por ANDRES DOROCHEVITCH

Al fin, una exclamación radian-
te, casi un grito.
—¡Helos aquí!

Un beso más; luego, nada. El
silencio me pesaba de verdad. Me
sentía tan enervado que oía latir
mi corazón.

El hombre prosiguió:

—¿Quieres agua? Voy a dárte-
la. ¿Querrás creer que no hay
una gota en la jarra? La muy
torpe de la camarera ha olvidado
de ponerla. ¡Cómo atienden estos
hoteles! ¿Cómo hacer? ¡Tienes
mucho sed! Bueno. Será necesaria
ir por ella. Voy a ver si soy
con una llave de agua.

La puerta crujió.

Movido por una curiosidad irre-
sistible me precipité hacia la puer-
ta, que entreabri. Un hombre se
alejaba vivamente, con el sombre-
ro hundido, la solapa de su abri-
go levantada. Andaba replegado
en sí mismo y con el aire tran-
sido.

Transcurrieron diez minutos,
luego veinte...

El hombre no reaparecía. Me
sentía agotado por la angustia y no te-
nía sino un deseo: que asomara el
día... Al primer rumor que lle-
gó hasta mí—una puerta que cru-
giere en alguna parte—, me preci-
pité al timbre y llamé largamen-
te.

Algunos minutos de espera, que
me parecieron siglos, v un paso
que se arrastraba, el del camare-
ro, que acudió a mí llamada. Le
escuché mover el "enumerador",
bostejar, mascullar una frase en-
tre dientes; luego, atravesar el
corredor sin prisa alguna.

El camarero tenía la mano en
el pestillo de la puerta, cuando me
alcé ante él; mi aspecto le hizo
receder.

—¿Qué desea el señor?

—¿Quién ocupa la habitación
inmediata, de este lado?

El rostro mal despertado del
camarero expresó un asombro mez-
clado de descontento.

—Una señora inglesa que llegó
ayer... Pero no será para preguntar
mismo esto que el señor...

—Es casada? ¡Dígame si es ca-
sada!

La estupefacción del camarero
se acentuó.

—¿Cómo quiere usted que yo lo
sepa? ¡Me hace usted una pre-
gunta!...

—Quiere usted responderme?

—Ella ha llegado sola.

—Pues esta noche había en e-
sa habitación un hombre!

—Esta vez me miró con descon-
fianza, como se mira a un loco;
luego, encogiéndose de hombros:

—En esa habitación? ¡Una
mujer de por lo menos sesenta a-
ños?...

—En ese caso—y lo aferré de
un brazo—, usted va a entrar in-
mediatamente en esa habitación.
Ocurre allí algo anormal... yo no
sabré qué decir; pero algo ha o-
currido...

El camarero en vano trataba de
desasirse, y comenzaba a exasperarse.

—En fin, señor... ¿Cómo quie-
re usted que yo... que entre en
una habitación donde duerme una
señora?

No lo solté, e insistí:

—Le repito que allí ha ocurri-

Pasa a la página 16.

PANAGRA

SERVICIO AEREO

DOS VECES POR SEMANA AL
NORTE Y AL SUR
DE PASAJEROS, CORRESPON-
DENCIA Y CARGA
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA
EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atracti-
vas de pasajes:

A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos

A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.

A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.

A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.

A LIMA: dólares 88 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRAVE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C°

Agents

Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ESPOSA INTELIGENTE



—Maruja: ¿no te parece una estupidez que estemos peleando siempre? —No sería mejor hacer las paces?

—Cuántos botones quieras que te cosa, Pepe?

EN LA COMISARIA



Sepa que el alcohol vuelve inútiles e idiotas a las gentes.

—Es cierto, señor comisario... Debia Ud. dejarlo...

ESPECIFICO CAPILAR



Vea, amigo, su tintura para el cabello me ha puesto la cabeza verde.

—No le decía yo que los resultados eran sorprendentes?

OBEDIENTE



—Cobraste, muchachito? —Le presenté la cuenta, y me dijo que me vaya al diablo.

—¿I tú qué hiciste?

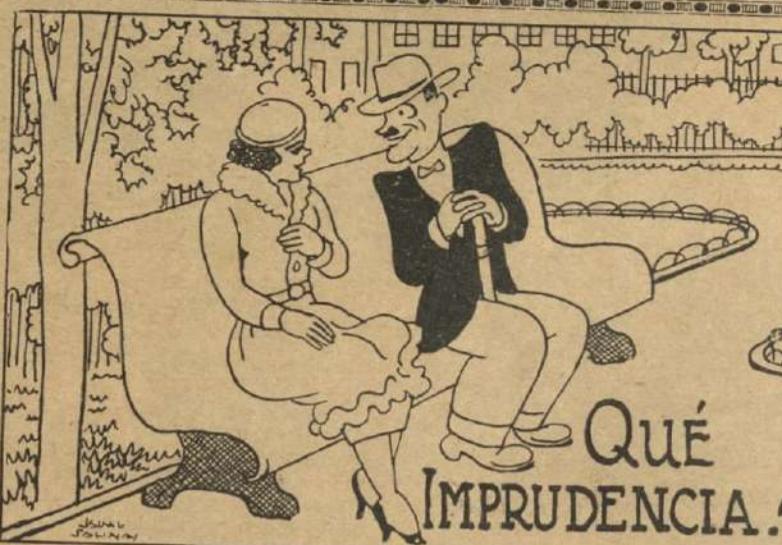
—Pues, venir a donde Ud.

EN PLENA FIESTA



ELLA: —Ve Ud., que bien baila? —Por qué no quería?

EL: —Es que, encantadora señora... es que... pues, por temor de que se disgusten los demás camareros...



REFLEXIONES



EL: —Si no te casas te arrepentirás.

ELLA: —I si me caso, me arrepentiré de no poder arrepentirme.

DESPUES DE LA BODA



Seguimos hablando.
—Desearía saber—indagué con tono curiosísimo, dando a mi flisonomía, un aspecto menos aspecto del que tengo—cuál es el nombre de Ud., señorita?

—Puede interesarle a usted el nombre de una persona, a quien conoce recién hace cinco minutos? —me contestó, atizándome una mirada que fue a chocar contra la buhardilla de mi corazón!

En la gran Plaza de la Independencia, que sirve de asilo a los:

Militares Retirados
Empleados cesantes
Conspiradores en embrión y
Políticos en flor!

Me encontraba hilvanando a grandes puntadas, la tela de mi traje, con el hilo negro de mis destilaciones! (Comparación en obsequio de las "costureritas" desconocidas.)

—Pues, dije, tratando de inventar un nombre—pues..., me llamo Rodolfo Castro.

—Mi nombre no puedo decirselo, porque se va usted a asustar, es tan feo!—sentenció, moviendo la cabeza y clavándose otra mirada tan igual como la anterior.

—Su nombre debe ser hermosísimo, lindísimo, preciosísimo,—dijo, sonriendo con la mejor de mis sonrisas.

Un silencio de escribano, adusto y pensativo, se interpuso entre nosotros.

Dentro del Parque, reinaba una quietud beatífica.

Sólo una fuente murmuraba cálidamente, para no permitir que el silencio, que es comunista, convenga, con su nombradísima eloquencia, a los árboles, los arbustos y los pájaros.

Fuera del Parque, el movimiento del tráfico iba aumentando intensamente.

—Me llamo Eloísa, dije de pronto, mostrándome, de paso, dos hileras de lindísimos dientes.

—Cree usted que este nombre—comenté alarmañísimo—es feo?

Pues, no tal, me parece bonito; y, usted debe ser tan amorosa como la Eloísa de Abelardo.—Lo demuestre,—me aventuré a decir.

—Tan amorosa no—contesté—pero cuando llego a querer, quiero con toda yo!

—Te diré: mi actual marido viste siempre azul, y ese color, que es también el de sus ojos, va muy bien con mi tapicería.



—Me extraña tu constancia, Betty: hace ya seis meses que no te divorcias.

—Te diré: mi actual marido viste siempre azul, y ese color, que es también el de sus ojos, va muy bien con mi tapicería.



—Está el circo lleno. Hacer las entradas.

—Caramba! Las dejé en la casa.

—I qué hacemos?

Pues, compraremos otras. Pero, dónde están tu mujer y la mía?

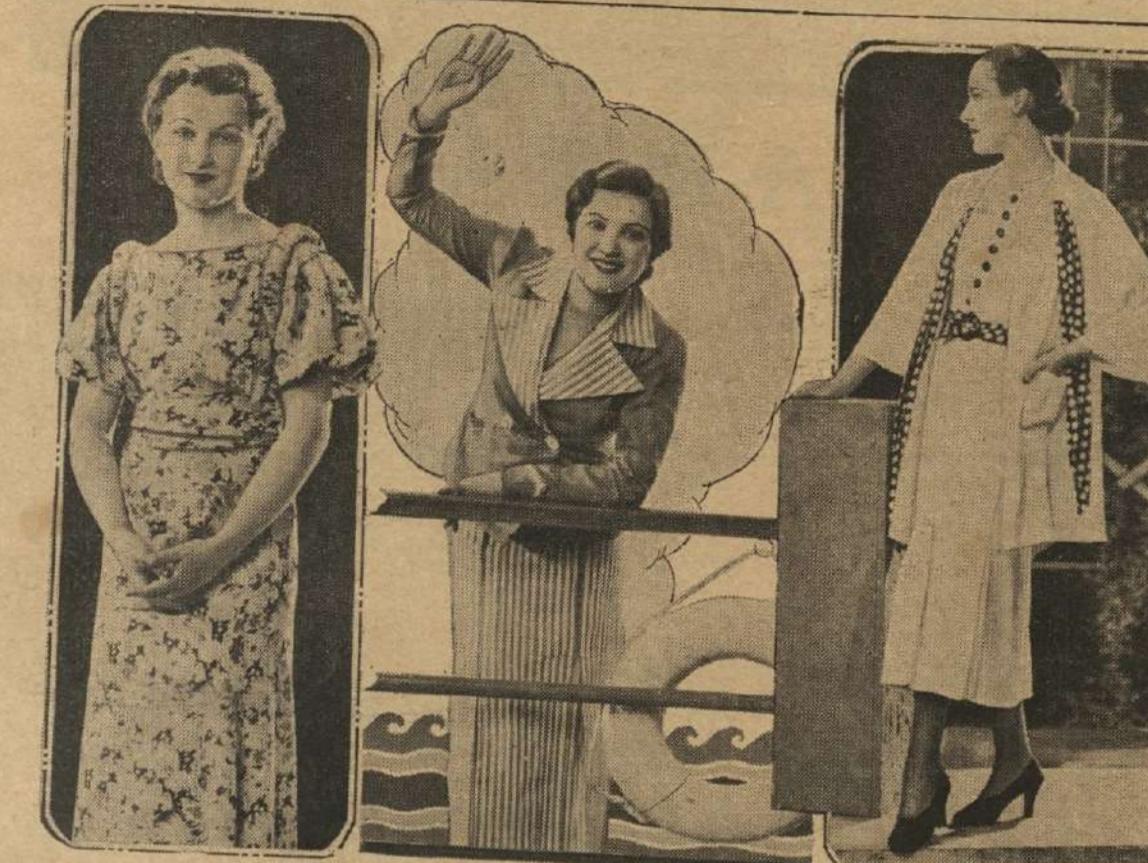
—Atiza! Estas se me quedaron a mí. Bien decía que de algo me olvidaba.

Pasa a la página 16.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO Grito DE LA MODA



Por FRANCES DITTON

Especial para
SEMANA GRAFICA

He estado recibiendo muchas cartas de mis lectoras que en forma más o menos literaria contienen la misma pregunta, "Cómo debo vestirme para sacar el mejor partido posible de mi físico?" Para esta pregunta tengo solo una respuesta, "Con sencillez".

Este no quiere decir que una no tenga que estudiarse a sí misma y escoger el tipo de vestidos sencillos que en color y corte mejor se adapte al cutis y al cuerpo de quien lo ha de llevar, sino que, generalizando, uno no puede equivocarse mucho al seleccionar atavíos sencillos pero bien hechos mientras que es muy fácil cometer un error al escoger atavíos demasiado "recargados". Por otra parte, siempre puede estar segura de mostrar buen gusto evitando las modas extremosas.

He escogido el modelo sport que aparece al centro, estilo sastre, debido a su buen gusto, buena combinación de colores y por su bajo precio. Puedo decir, sin temor de equivocarme, que está al alcance del bolsillo de casi todas mis lectoras. La chaquetilla es de lino negro, modelo cruzado y por todo adorno lleva al frente dos grandes botones de madreperla. La falda es también de lino, al natural con rayas negras, las solapas y el cuello son del mismo material que la falda. Ideal como vestido de calle en los calurosos días de verano.

El modelo que aparece a la derecha es de crepé blanco, es por demás elegante y sencillo, el estile se hace resaltar por la hilera de botones azul marino sobre el pecho, así como por la larga corbata de crepé azul marino a grandes puntos blancos que se lleva sobre el saco de dos tercios. El vestido, que es de manga corta, puede llevarse sin el saco, y en ese caso el elemento de contraste lo presta la faja de crepé azul marino a grandes puntos blancos que cierra al frente con una hebilla azul de pasta o de metal.

Muchas personas creen que la pretina es la parte más difícil de hacer en una prenda. Esto se debe a la confusión que hacen esas personas de las distintas clases de pretinas, pues considerando cada estilo por separado, no tiene mayor dificultad su construcción.

Hay un estilo de pretinas que se hacen en las uniones de las costuras y otro, en donde por no haber unión que forme una abertura vertical del largo que va a tener la pretina y luego se recortan al través ambos lados del

SE VE EN PARIS

La moda, eterna renovación, nos sorprende con novedades extraordinarias. Un cambio absoluto de la línea, tendencias completamente opuestas, curvas en vez de ángulos, serenidad en vez de caprichosas fantasías, silueta 1900. "Una moda que hará furor pero pasará pronto"—dicen por aquí. "El retorno del encanto y la soberana feminidad de la mujer"—dicen por allá. Las mujeres chics dirán.

Para el golf, algunas deportistas elegantes llevan sobre sus medias de seda unos zoquetes de lana fina, del mismo tono que la falda o el sweater.

El tocado de playa oscilará entre las inmensas capelinas de piqué de hilo o de paja, las chechias tejidas, de colores vivos y los sombreros chinos, de paja, tan bizarras y originales.

Para la noche, junto a los tan aceptados trajes vaporosos de organdi liso, han aparecido con gran éxito los vestidos de algodón y de organdi bordado, muy sencillos o adornados con cintas de terciopelo, tafetas, satín ciré, etc., etc.

Los vestidos de imprimé para la tarde, están adornados, ora con enormes lazos y ruches de organdi, ora con cuellos y capitas de este mismo material o de muselina, lino, etc. Y por último, algunos modelos presentan una especie de capita de piel de mono, terminada adelante en un moño.

Muchos modistas cambian las líneas que amplían los hombros acentuadamente, o ensanchan las caderas, el ruedo, etc., por otras que tienden a alargar la silueta, a seguir las formas del cuerpo, a hacer que el busto aparezca un poquito más voluminoso, y a acentuar el tallo, envolviendo las caderas en un movimiento curvo y elegante.

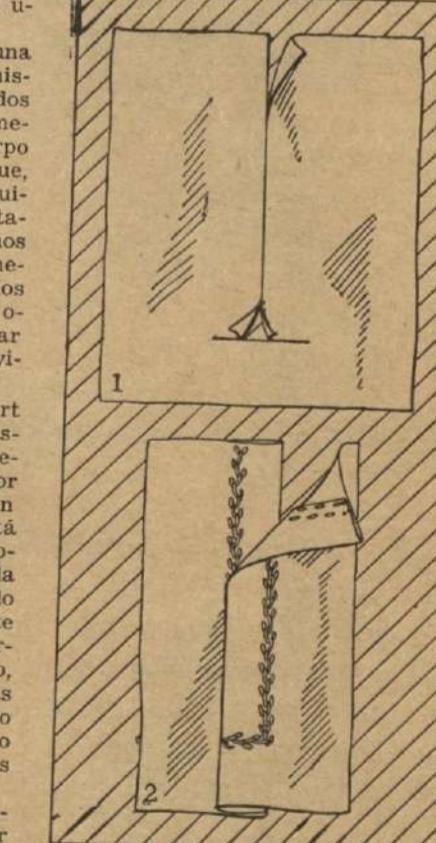
Trajes blancos, los prácticos, juveniles, lindos trajes blancos son el elemento de batalla para las que desean gozar verdaderamente de sus vacaciones. Notas vivas de color aparecen en ellos: pequeños plastrones rojos o azules, lazos de tafetas escocés, corbatas a lunares o rayas, y botones de todos los llamativos y muy vistosos.

Otra era una toilette para la noche, confeccionada con organdi azul pálido y adornada con volantes, cuyos bordes están trabajados con dentellado de seda blanca; el busto va envuelto con un gran fajín cruzado por delante y anudado atrás, que se forma con tres volantes sobrepuestos, detallados como la falda.

Otro vestido de noche que llama la atención era de organdi blanco con puntitos rojos; resultando de efecto prodigioso la parte de los hombros, con cuello doble de organdi rojo; cinturón de la misma tela retorcida con tonos blanco y rojo.

extremo inferior de esta abertura. En seguida se doblan hacia adentro los bordes de la abertura y se desdoblan. Los orillos de la pretina ya desdoblada se montan el uno sobre el otro formando así un prense en el extremo inferior, como puede verse en el diagrama No. 2. Este prense se refuerza con una costura transversal hecha en el extremo inferior del cierre.

CIERRE DE PRETINA DOBLADILLADO



la lección de hoy pertenece a este último estilo. Es una de las pretinas más fáciles de hacer y se distingue por el prense del extremo inferior. Se usa muy frecuentemente para el cierre de la espalda de los trajecitos y enaguillas del bebé. Por regla general, se emplea solamente en telas ligeras, pero enseño aquí la manera de hacer esta pretina en unas elegantes de franela por ser esta la única excepción de la regla, pues la franela se presta para este cierre porque no se deshilacha fácilmente, por lo cual no hay necesidad de voltear hacia adentro los bordes del dobladillo sino que pueden dejarse sin doblar ninguno y sujetarse con puntada de plumilla.

En el diagrama No. 1 indica el método que se emplea para cortar una abertura de pretina dobrillada. Se hace primero una abertura vertical del largo que va a tener la pretina y luego se recortan al través ambos lados del



GUITARRA

Por JORGE ISMAEL GANDU.



Guitarra
que avivas la pena y alegras la farra,
tu voz ha cantado memorias de ayer...

Guitarra ateniense, guitarra espartana,
guitarra de pura sangre americana,
trémula y vibrante como una mujer.

Guitarra castiza,
—canto, lloro y risa,—
todo el idealismo, toda la pasión;
alma del romance, flor de la epopeya,
guitarra castiza, guitarra plebeya
como el corazón.

JORGE ISMAEL GANDU.



Y NO TUVO PIEDAD



Alma y armadura
de esta raza brava de ímpetu y locura,
de esta raza heroica que mira hacia el sol;
son de tu cordaje,
—airado y salvaje,—
con mucho de nuestro bárbaro coraje
que se tiñe en sangre como un arrebol.

Sangre de tu herida
que borbota vida
por el ancho cauce que abres al pasar;
camino a la gloria,
te verá la pura leyenda o la historia,
como en son de guerra, cantando victoria
a través del aire, la tierra y el mar.

Guitarra
prendida a los hombres como el ala o garra
de una maravilla que fuera a esplender.

Zarpazo, aletazo,
violencia del brazo
que se torna fiero por la misma pena;
guitarra querida por fuerte y morena
como una mujer.

Vibrante oriflama
siempre envuelto en llama;
nativo tesoro
de nuestro decoro,
más radioso y bello que si fueras de oro,
de ópalo y zafir...

Sirena entre palmas,
sobre la armoniosa ruta de las almas,
tentadora y leve, tu voz se hace oír.

Bandera, estandarte,
símbolo del arte,
guitarra que cantas las glorias de ayer;
suprema armonía,
por quererte mucho, porque fueras mía,
dentro de mi pecho te encarcelaría
como a una mujer.

Era un castillo entre unos viejos robles,
Con aire de palacio y catedral,
Como no lo tuvieron ni los nobles
Más poderosos de la Edad Feudal.

Más que castillo, templo parecía
O gran mezquita o palacete moro
Al que un paciente monje labraria
Un florilegio de lindezas de oro.

Y tanta fue su armónica belleza
Que pudo ser la octava maravilla,
Porque eclipsaba en brillo y en grandeza
Al mismísimo alcázar de Sevilla.

El foso estaba lleno de ambrosía,
En el puente eran de oro las cadenas
Como eran de oro y regia pedrería
La barbacana y todas las almenas.

Mas, ni las armas de los caballeros,
Ni las almenas ni la barbacana,
Brillaban como aquellos dos luceros
Que eran los ojos de la castellana.

:La castellana! La princesa hermosa,
La digna moradora del castillo,
Era una virgen bella y ruborosa
Que se escapó de un lienzo de Murillo.

Era un rayo de sol puro y divino:
Una Madonna de ojos de gitana,
Que por capricho extraño a nacer vino
En esta bella tierra americana.

Hasta que un día la encontró en su senda,
Por locura indiscreta del destino,
Un poeta de cuento y de leyenda,
De romance y de verso alejandrino.

Un alma que adoraba fervorosa,
Con liturgia rayana en desvarío,
De Juan Montalvo la castiza nrosa
Y los divinos versos de Darío.

Que amaba lo que es bello y lo que es bueno
Con la fruición sincera del artista:
Que estaba limpia del mundo cieno
De este mundo moderno y egoísta.

Pero al ver a la Virgen primorosa
Crevó que era posible su quimera
Porque era el hada buena y misteriosa
Que en sus noches de insomnio presintiera.

Y el castillo y los robles y su dueña,
Con su sabor de cuento dieciochesco,
Surgieron en la mente zahareña
Del poeta gentil y romancesco.

Orgulloso adoraba su tesoro,
Abstrayéndose en si todos los días,
Para añadirle más adornos de oro
Y ofrendar a la hermosa, poesías.

Pero ella era una diosa inaccesible
Y no tuvo piedad por su quebranto;
Y el poeta sintió que era imposible
Esa saudade que adorara tanto.

Y encontrando pueriles sus empeños,
En medio de su enorme desconsuelo,
Vió esfumarse la Virgen de sus sueños
Y su castillo de oro vino al suelo.

Y aunque noche tras noche levantaba
Su regia fortaleza destruida
Y con fervor extraño idolatraba
El recuerdo más caro de su vida.

Volvían su nostalgia y sus dolores
A destrozar su alma soñadora,
Porque ella y el castillo y sus amores
Desvanecíanse al brillar la aurora.

Desde entonces para él ya luz no había,
Ni versos, ni castillo, ni princesa...
En su vida doliente —ya—tenía
Una fiel compañera... la tristeza.



Lá herencia de un secreto

Puede heredarse un secreto? Estamos tan lejos de conocer las maravillas del mundo interior, los acontecimientos que suceden en la profundidad del ser, los cambios que se efectúan sin apenas sospecharlo, que, verdaderamente, resulta difícil responder a tal pregunta. Voy a exponer a la ilustre consideración de los investigadores de los recónditos secretos del espíritu humano, un caso, al parecer, fantástico, fraguado por una imaginación fabrilante.

Yo he sido la vida entera, un individuo incrédulo de todo aquello que no esté sujeto al dominio de leyes naturales, razón por la cual mal puedo creer en la aparición de los muertos. Pero he aquí que fue un muerto el que me reveló el secreto de mi inmensa fortuna. Cierta noche que estaba en mi pobre vivienda sin nada que hacer y sin algo que me distrajese, pues no había allí ni un papel que ya no hubiese leído, para matar el tiempo le di rienda suelta a mi fantasía fabricando maravillosos palacios en el aire, de los cuales son reyes absolutos los que no tienen en el mundo un palmo de tierra en que caer muertos.

No sé por cuánto tiempo en aquella noche yo fui millonario, dictador, emperador, en fin, dueño y señor de la tierra. De aquella sublime abstracción vino a sacarme de pronto el lento tic-tac de un reloj que no existía en mi aposento ni podía haberlo en diez cuadras a la redonda, pues mis vecinos no eran gentes que pudieran darse el lujo de poseer tal aparato, por demás absurdo en la celda de un muerto de hambre. Pero luego me despreocé al recordar que en el silencio de ciertas noches puede sentirse el latido de un reloj que hubo allí há mucho tiempo. En esto se hizo tarde y sentí sueño; tranquile bien la puerca, preocupación por demás ridícula en un desposeído como lo era yo, y me acosté. De súbito, no sé si estaba yo dormido o adormecido, que hay estados que no se puede precisar; lo cierto fue que abrí los ojos y vi algo que me heló la sangre. En la puerta se apoyaba una esbelta sombra blanca que se mecía lentamente. Quise gritar, mas no pude, el grito se me ahogó en la garganta y me quedé quieto contemplando aquella visión.

Mas de pronto, la sombra avanzó resueltamente hacia mí; entonces me cubri de pies a cabeza, fue el único recurso que encontré a la mano. La cama crujió horribilmente, por lo que comprendí que el aparedido se había sentado en el borde, y, entonces ya mi terror no tuvo límites; un hilillo eléctrico no cesaba de correr por mi espina dorsal. Senti que iba a perder el conocimiento, mas afortunadamente, en aquel estado de alma casi inconsciente, vine en mi socorro el pensar que a un miserable como yo no se lo había de comer un muerto. Me quedé, pues, ex-

tático, esperando el final de aquél acontecimiento. Repentinamente, rompió el silencio de la estancia una voz que, aunque quizo ser amable, pareció salir del fondo de una tumba. Un soplo de lo desconocido se agitó en el aposento. Fuera, reinaba un angustioso silencio de camposanto; la claridad de la noche profunda se filtraba por entre las rendijas de la puerta; sentí la singular sensación de estar solo en el mundo.

—No te asustes—dijo aquella voz—que no vengo a causarte mal. Eres mi último descendiente en el mundo a que pertenes y preciso me es revelarte un secreto que ya me pesa y que se seguramente te hará feliz proporcionándote lo que hace una hora forjaba tu fantasía.

En seguida la fantasma me relató las maravillosas aventuras

que tuvo en su juventud, cierta vez perdido en una misteriosa selva de la India. Necesitaria de muchos capítulos para contar aquél emocionante relato. Por último me habló del hallazgo que tuvo de un fabuloso tesoro en diamantes y oro, en una amplia cueva que resplandecía como el sol por efecto de aquella riqueza, pero que no le fue posible aprovechar porque tuvo que alejarse de allí en busca de alimentos y de salvación. Después de mucho vagar por la selva, al fin fue salvado milagrosamente por unos cazadores ingleses que, además, le proporcionaron los medios de volver a su país que era Italia. Allí fundó un hogar, y un día murió sin revelar a nadie su secreto.

Antes de retirarse, extrajo de un pliegue del manto que lo cubría, un pergamo que extendió

ante mi vista, diciéndome:

—Hé aquí el mapa de aquél lugar; en esta cruz roja, precisamente encontrarás tu felicidad.

No dije más y desaparecí. Era ya de día cuando me desperté extenuado como si hubiera realizado un trabajo muy duro; mi cabeza era una revolución y ardia de fiebre. En realidad, había yo tenido aquella noche la fúnebre visita de un muerto? En mi mente tenía clavado preciso el lugar de la India que ví en aquél mapa, y tan cierto fue este extraño suceso que, un año después pude realizar la gran aventura de encaminarme a la India y, después de infinitos trabajos y de exponer muchas veces la vida, al fin, oh, encantadora realidad, en una tarde alegre y esplendente se tornó el alma mia, cai de rodillas ante tanta dicha: allí estaba el tesoro en diamantes y oro, tal como me lo revelara mi ilustre antepasado, a quien bendije mil veces.

Pero luego he meditado mucho sobre ese hecho extraordinario que de un golpe me trae, de miserable paupérrimo que era en uno de los hombres más ricos de la tierra; y he llegado a la conclusión de que no hubo tal muerto que yo viera. Aquella visión mia fue acaso un juego pasado de mi fantasía en el momento en que se efectuaba el maravilloso acto de que mi subconciencia revelara a mi conciencia el secreto de aquella fortuna que descubriera. Dios sabe qué antepasado mio; secreto que, seguramente fue pasando dormido por muchas generaciones y vino a despertarse en mí, porque la naturaleza sabía perfectamente que yo no tendría sucesores, que era el último vestigio de aquella familia. Aquel suceso fue sólo la herencia de un secreto.

PANAGRA

SERVICIO AEREO
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR
DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRAVE AIRWAYS INC.
THE GUAYAQUIL AGENCIES Cº
Agents
Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Por MARIE MAROT

Especial para SEMANA GRAFICA

Es usted amante de la equitación? Si lo es, considere estos modelos. Los pantalones de montar son esta temporada de color claro y se llevan con un saco oscuro, la camisa generalmente es de "broadcloth" blanco, las bo-

MASAJE DE LOS CODOS

He aquí el tratamiento que se debe seguir para tener blanca y suave esa parte del cuerpo. Someterla diariamente a un concienzudo lavado, empleando un jabón de confianza y frotando sin exageración con un cepillo de uñas. Despues de esto, se extiende sobre ellos una crema con más o menos grasa, según convenga a la piel. No se necesita frotar con la crema, sino puramente extenderla y dejarla, en tanto que se arregla el rostro o el pelo, despues se pasa suavemente una toalla, y se empieza para que desaparezca el resto de grasa.

Pero la mejor hora de tratar los codos es por la noche, cuando se aplica el tratamiento de belleza general a base de masaje.

SEIS REGLAS PARA EL MATRIMONIO FELIZ

Estimada señora C.:
Me pide usted seis reglas para el buen éxito del matrimonio.

Una mujer muy inteligente, mi amiguita Jane, parece tener el secreto. Lleva cuatro años de casada con un hombre fascinador que tiene poco más o menos su misma edad. Todavía no tienen niños, pero confían en que han de tener dos algún dia.

y extremadamente sensitivo.

El es inquieto, muy inteligente.

Ambos escriben, están completamente entregados a sus quehaceres, y les entusiasma pasar los week-ends juntos.

Algunas veces él siente el deseo de vagar y sale sin planes definidos. Ella nunca trata de impedirselo, porque comprende que el querer sujetarlo sería perderlo.

Pero él nunca está fuera de casa tanto tiempo como habrá pensado estar antes de salir. El sabe que su mujer es una joya que no tiene precio; que todo el que la conoce queda encantado.

Byron dijo: "El amor y la vida del hombre son dos cosas aparte", y este pensamiento es uno de los que merecen grabarse en la memoria.

Me atrevería a aconsejar tanto a las personas serias como a las alegres:

1. Tolerancia en todas las cosas. No importar con preguntas capciosas, para que no se le responda con mentiras merecidas. No molestar al marido con decir-

le que la quiere cuando está cansado o cuando tiene hambre. Si alguna vez es necesario discutir, hágalo con consideración, sin hacer memoria de lo pasado ni insignificantes reclamaciones. Se puede contrariar a un hombre de vez en cuando, pero no debe avergonzárselo.

2. Consérvese usted física y mentalmente bien arreglada. No debe sentarse a dejarse engordar por el mero hecho de que ya haya conseguido un hombre.

Recuerde que los hombres no alcanzan para todas las mujeres, y que siempre hay una a la vuelta de cada esquina esperando recoger lo que usted deje caer.

3. No sea gastadora; pero sepa estimular los generosos impulsos de su marido.

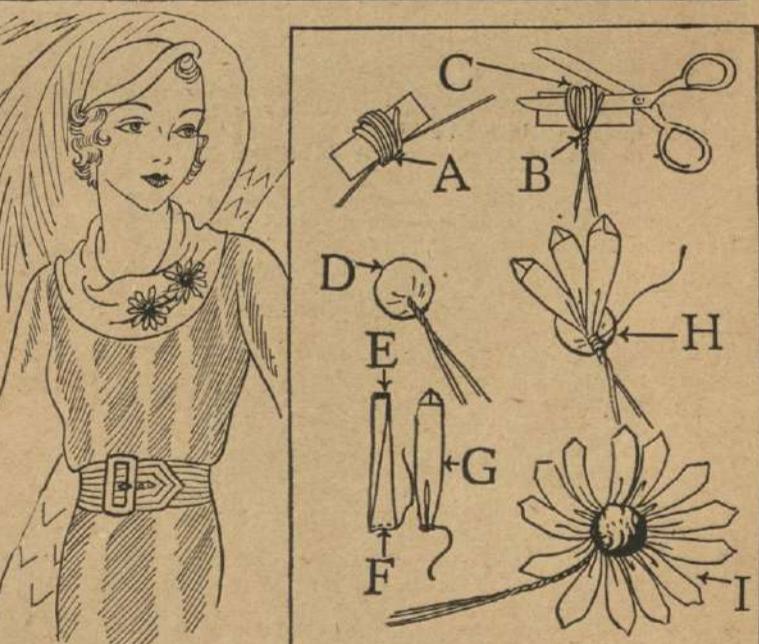
4. No se prodigue. El hombre es cazador por instinto. Tenga, siempre algo reservado y no le deje comprender que él es indispensable. Sin darle celos, déjelo que se convenza que hay otros hombres que se interesaran por usted.

5. Comprenda que por mucho que él la ame, necesita también pensar en su propia persona. No trate de penetrar en los secretos lugares de su alma.

6. Recuerde que el matrimonio es como una cinta de seda, que si se corta en dos, podrá anudarse de nuevo y prestar servicio, pero habrá perdido su belleza.

Joanna WEST.

ADORNO DE FLORES ARTIFICIALES



En el diagrama de la izquierda del grabado pueden ver mis lectores un nuevo adorno para un cuello redondo o para un escote sencillo. Los pétalos de las flores son de cinta, y los centros, de lana y el cartón, como se muestra en A. Se entorcha fuertemente como en B y luego se recorta la lana como en C. Se esquinan los extremos de la lana así recordando para que el centro de la flor quede formado por una bola redonda como en D. La cinta para hacer cada pétalo se corta de 5 centímetros de largo. Se dobla y se sobrecoce uno de los extremos, como en E y el otro se recoge como en F. Se volteá hacia el derecho y se frunce por la base, como se indica en G. Se atan los pétalos al tallo por el reverso del centro de la flor, como se muestra en H. La flor ya terminada aparecerá tal como se ve en L.

Para hacer cada margarita se necesitan 70 centímetros de cinta de 1 centímetro de ancho, 1,80 centímetros de lana de madeja, y un pedazo de alambre delgado para el tallo.

Para hacer el centro de la flor,



NUEVOS ICAROS



POESIA PREMIADA EN EL CONCURSO LITERARIO DE LA FIESTA DE LA LIRA, EN CUENCA

A la Juventud ecuatoriana, especialmente a la universitaria.

Es la Hora Auroral del Gran Comienzo.
Un dinamismo propulsor intenso sacude al mundo de su inercia fría.
I ante este despertar de la Alborada,
¿quién da la clarinada?
La Juventud que es médula y es guía.

La Juventud que es lábaro de gloria y en cuya tradición hay una historia de inquietud y de anhelo de infinito.
La Juventud que lleva en su oriflama el lema que proclama del movimiento ascensional el grito...

¡Somos la Juventud! Nuevos Icaros
que llevamos los impetus más raros de escalar, si es posible hasta los cielos, de forjar una octava maravilla, dando vuelo a la arcilla de una futura humanidad sin velos...

Somos la Juventud, los corazones plétóricos de excelsas ambiciones, ávidos de una tierra prometida... Somos la Juventud, los Prometeos que nos roen los deseos de abordar los problemas de la vida!

Somos la Juventud. Nuestro destino es buscar el incógnito camino que nos lleve a la ruta soberana que habremos de seguir hasta la meta, en irrupción inquieta, hartos de Ayer, sedientos de Mañana...

Nosotros somos los conquistadores de los nuevos dominios. Precursoros de una epopeya llena de optimismos, que ha de impulsar la acción apasionada de la Nueva Cruzada plena de realidad sin espejismos...

Anhelamos la superestructura de una esencialidad fuerte y madura, donde se asiente firme la tendencia de un devenir más hondo y duradero, que trace el derrotero de una mentalidad sin apariencia...

RENOVARSE o MORIR. Tal es la norma que esta ansiedad espiritual informa como un bello acicate de renuevo. Queremos realizar, ¡sublime empeño! el prometeico ensueño de hacer, si cabe, un pensamiento nuevo...

Formemos con la fe que nos exalta una pirámide moral muy alta, donde encuentre sitial la Autonomía. I en los surcos ubérrimos del Agro realícese el milagro con el FIAT LUX de una Conciencia-Guía...

El milagro? Lo harán las concepciones de las recias y sólidas creaciones de un edificio cultural sin tasa,

que lleve en sus columnas de granito el lapidario grito:
¡Aquí palpita el Alma de la Raza!...

Como un encendimiento sin desmayo que ha de fundir la nube con el rayo sobre la enhiesta cúspide del ande, con un hondo fervor sin paralelo bordemos el anhelo de una creación sensacional más grande...

La recia contextura de las almas que van enhiestas, ávidas de palmas, por una senda sideral muy pura, será fuerza motriz en el camino, será cóndor andino que levanta las alas a la altura!

Salve cosmos azul del pensamiento, llamarada de rojo advenimiento que irradia en el plafón de la mañana con clarores de sol y de espejismo, salve noble idealismo, germen fecundo de la Iliada Humana...!

Juventud majestuosa. Tus blasones se destacan cual épicos pendones sobre el nítido azul del Continente. Abierta estás para las almas todas, cual Coloso de Rodas, enlazando el Pasado y el Presente...

Eres el gran baluarte de la Idea, donde el emblema del saber ondea. Allí palpita el corazón del mundo. I en tus ansias de luz y de eminencia florece la existencia en un sentido diáfano y profundo.

Vérguete Juventud. Tuya es la vida, tuyo el laurel, la gloria apetecida. Nunca el hombre sin ser un sublevado pudo llegar al fin de la porfía. El triunfo es del que ansía coronar el empeño denodado...

Juventud!. Tus clarines de victoria anuncian que los cielos de la gloria se engalanán de regios gallardetes. Has llegado al final de la pelea y es justo que tu Idea predomine en los altos minaretes...

Enciéndase el esfuerzo vigoroso con el fuego sutil más poderoso. Abrase paso la Emoción Suprema. Renuévensen los seres y las cosas. Satúrense las rosas de una savia vital de nueva gema...

Vamos, oh, juventud, pájaro alado, plasmemos el ideal acariciado con un fervor titánico y fecundo. Marchemos hacia el sol y con empeño realicemos el sueño de hacer un nuevo corazón del Mundo...!